



MOMO, VOLVE.
NOSOTROS TE
QUEREMOS.

El Corsito

Publicación de distribución gratuita que reúne material de divulgación y consulta sobre el Carnaval

FRANQUEO A PAGAR Correo Argentino
CUENTA N° 11012 (Suav. 83/91)

Número
16

Año 4 Marzo 1999
Producido por el Centro Cultural R. Rojas Y El Corsito Producciones



Centro Cultural Roca Rojas
Cometes 2136 (1345) Capital Federal
Dirección de Cultura
Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil
Universidad de Buenos Aires

El Corsito cumple 4 años en el último carnaval del milenio

por Coco Romero

Aquí estamos con las lamparitas del Corsito encendidas festejando nuestro cuarto año de circulación, intentando a través de este medio llevar adelante el ideal para la recuperación del carnaval y la murga como un espacio artístico. Al escuchar distintas campanas sobre la murga de barrio o taller, me lleva a reflexionar que la instancia de taller respondió a un momento determinado donde la murga estaba cercada por distintas razones sin posibilidades de desarrollarse.

Los interesados que traten de observar desapasionadamente este período histórico en torno a la murga podrán ver en qué lugar estaban las agrupaciones tanto al final de la dictadura y principios de la democracia como en la actualidad. Primó en buena parte de los protagonistas el trabajo minucioso y esperanzado de llegar a mejor puerto. El tire y afloje necesarios entre las nuevas tendencias y lo tradicional, fenómeno que se puede constatar en cercanos y lejanos carnavales.

El nuevo espacio desconcierta, pero el desafío es llevar este movimiento adelante sin dobles discursos.

Los directores de los distintos grupos tienen más responsabilidad de que se pueda seguir avanzando. Aunque el carnaval no figure en el calendario, los murguistas sienten el cosquileo, se ve en los ensayos o en el retumbar de sus parches, hasta las casas de música anuncian la venta de instrumentos de percusión como nunca antes se había hecho.

¿Será el carnaval la gran fiesta del fin y comienzo de milenio? Por cartas recibidas en nuestra redacción sigue desparramándose por todo el país la palabra murga y pequeñas localidades recuperan o encaran de otra forma el carnaval. Brindamos por dos pueblos de la Prov. De Buenos Aires que programan un nuevo carnaval:

Chacabuco y Laprida.

Por nuestra parte ponemos a disposición, una vez más El Corsito, quien tenga números anteriores tendrá a través de los editoriales y el material, imagen del lugar que deseamos.

Como respuesta personal a esta apuesta saldrá el mes de febrero el **C.D. La Sopa de Solis**, un disco con murga, un tributo a Momo en este cierre de siglo y milenio.

Como dice un amigo: "A disfrutar que esto recién empieza". Muchachos, correrse que en el colectivo entramos todos, nadie debe quedar a pie.

Feliz y buen carnaval.

Momo volvé.



Murga de niños en Carnaval, acompañados por miembros de la Comisión, 1908. Archivo Orseste Vaggi.

Yo también fui al corso

Por Roberto Arlt

Agua fuerte Portaña del 16 de febrero de 1931.

Material cedido por el señor Grillo.

No es posible afirmar que el corso del sábado, en Flores, tuvo puntos de contacto con el carnaval en Niza, sin incurrir simultáneamente en el delito de conspicuo macaneo.

Tampoco me aproximaría a la verdad, si afirmara que los coches se atascaban en bultos de serpentina. Muy por el contrario, el adoquinado, virgen de papel, ofrecía el aspecto de un calvo, a quien masajistas recalcitrantes (los barrenderos), trataran de hacer crecer el pelo o serpentina con los frotos de sus ignominiosos escobillones.

Menos facilidad dispongo para sugerir que el "corso se caracterizó por la elegancia de sus máscaras y abundancia de sus carruajes". Si algo le dio timbre de ausencia al corso, fue la miseranda abundancia de disfrazados. De los coches: coches sí hubo, no es posible negarlo, media docena de coches, "yirando" melancólicamente por la rua, hasta que se hartaron y desaparecieron en medio de la general aprobación de los pilletes que quedaron dueños de la calle en compañía de los agentes del escuadrón de seguridad disfrazados de no sé qué.

¿Familias en los palcos? Claro está. Algunas familias fueron. Por cada cuatro palcos vacíos, uno hacía el chiste de ramilletero femenino, pero con tanta tristeza, desapego y esgufamiento, que a las once y media de la noche las madres comenzaron a emigrar maldiciendo el misterio que las dejaba en absoluta evidencia: con sillas, sirvientas, serpentina y chicas sin programa.

Y no fue esto solo. Otros años, ocurría que a los palcos vacíos se los disputaba el pueblo con encarnizamiento ejemplar. La gente sin dinero instalaba allí un campamento de cachadas y desalojarlos era un problema. Este año, como si se hubieran confabulado, nadie subía a los palcos y caminaba holgadamente por las veredas.

Eso sí: hay que hacer constar, y ante escribano público y con fehacientes testigos que el paso de un coche con gente adentro, fue festejado como festejarían los naufragos de una isla desierta, la aparición del navío salvador con vituallas y hombres.

Los pocos "guisos" que contrataron un auto, fueron los héroes de la jornada. Tanto que se tenía la impresión de que sólo una escuadrilla de bañaderas podía salvar el corso de la negra tranquilidad en que estaba sumergido. A tal extremo, que las chicas desde algunos palcos, amainaron la soberbia que traían pintada en los hociquitos, y le llevaban el apunte al primero que de puro aburrido se acercaba. El espectáculo más grandilocuente lo presentaban los vendedores de serpen-

nas, comerciantes en ciernes, ascendidos a la categoría de financistas al margen de estruendosa quiebra.

Había que verlos, haciendo sonar las alpargatas, limpiándose las narices con la punta de los paquetes, y gritando luego:

¡A cinco, a cinco el paquete de serpentina doble!

Algunos desvergonzados les gritaban:

Che: no vendas tanto que te vas a volver millonario en una noche.

Inútil. Yo creo que ni regalados querían a la "doble". Se oían diálogos como estos:

Si Ud. me tira una serpentina, yo también le tiro.

Siniestros y mentecatos, los barrenderos centenarios fregaban concienzudamente el adoquinado virgen de virutas de papel, con sus cepillones monstruosos. Papelito que caía, papelito que diez fregonas se disputaban el honor de conducir el carro. Cualquiera hubiera creído que se trataba de oro en obleas.

Fue una noche extraña. De todos los rincones brotaban perros apelmazados de barro y hocico bigotudo. Se instalaban en medio de la calzada, miraban "la iluminación" y luego salían rajando, oliendo de paso todas las pantorrillas. Señoras de regular gordura, asomaban la cabeza en los espacios intercostales de los palcos, y alarmadas al ver a los perros, se alejaban moviendo la cabeza con evidente consternación.

Eso sí, seamos sinceros, yo sería un cronista parcial si negara que hubo comparsas. Comparsas hubo. Al frente de una se descuadrillaba un pequeño presidario, con la cabeza rapada y un tirante atravesado sosteniéndole el pantalón. Con dos tapas de lata de kerosene hacía un estrépito infernal, secundado por una banda de descamisados, entre los que se descubrían abundantes muestras de lustradores ambulantes y vagos de menor cuantía.

Luego aparecieron con las piernas velludas y desnudas y un pantaloncito corto más arriba de las rodillas, media docena de forajidos con un delantalcito blanco y una cartera de hule bajo el brazo. Tomados del brazo corrían con el peso "María Luisa" cantando desvergonzadamente:

"Soy la viudita de San Nicolás, me quiero casar y no sé con quién".

Tras éstos siguió una procesión de desarrapados enarbolando patas de camias, hachas de hojalata pintadas de ocre, una auténtica comisión siniestra de granujillas, que más parecían diablos que personas con los morros teñidos de carbón.

A las once y media de la noche, todos los que contemplábamos este catastrófico conato de carnaval, optamos por irnos a dormir, pensando que la cama es dulce, blanda y tierna para aquéllos que están desengañados del mundanal bullicio, y no nos resignamos a dejar de decirle a una mocita que se aburre en un palco:

Niña, ¿me regala ese muñequito?

Roberto Arlt, nació el 26 de abril de 1900. Narrador, periodista y dramaturgo. Falleció el 26 de julio de 1942 por una afección cardíaca.

Un poco de locura

Especial para El Corsito Raúl Alberto Vignini

Los festejos comenzaban con la salida, que encabezábamos los más pequeños acompañados de la mano de nuestros padres hasta el bulevar Santa Fe donde teníamos como destino final el curso. Un desfile de carrozas y disfrazados que hacían la delicia de los presentes. Cuando faltaba transitar la última cuadra ya se descubrían las luces multicolores de las guirnaldas anunciando un tiempo Navidad fuera de época. Los banderines de papeles de todos los tamaños (bueno, no había llegado la era del plástico) que cruzaban de vereda a vereda por el aire se hacían cómplice de la felicidad de advertir que estábamos llegando al epicentro carnestolendo. Se comenzaba a respirar ese aire de festejo y alegría, de emoción y ansiedad por hacer lo más corto posible el recorrido que faltaba. Allí, y no en otro lugar del recorrido el corazón comenzaba a trabajar a toda máquina hasta la medianoche. La boletería nos advertía que todo estaba a nuestra disposición, siempre y cuando la hubiéramos atravesado dignamente. Los que habían adherido formalmente a la fiesta mostraban el orgullo del disfraz que también compartían la tía, la madre o la abuela que habían hilvanado durante varias jornadas para deleite de la familia toda. (¿Quién no supo de un chinillo, de un gauchito, de un marinerito, de una dama antigua o una española con trajes de tela de algodón de verdad armados con cartón forrado?). Una vez ubicados en el lugar más estratégico, los cuellos se estiraban lo que más podían para encontrar el primer vestigio de la noche del carnaval. Se daba cuando aparecían en las carrozas en las que se trataban de descubrir las formas acabadas de los esbozos que habíamos visto trasladar desde un taller hasta algún galpón los días anteriores, mientras hacíamos lo imposible por espiar por las hendiduras de las puertas y ventanas cuando trabajaban los carroceros, anticipándonos a los acontecimientos. También las máscaras sueltas de las más originales (el cazador con un tigre que le mordía los glúteos, el buscador de mariposas, el payaso que caminaba patas arriba y los infaltables gorilas) y las murgas con músicos y pasistas uniformados dirigidos por un bebote de más de cuarenta años y muchos más kilos. Los carros alegóricos, las carrozas y autos locos desfilaban toda la noche mostrando sus atributos para ganar los aplausos de la concurrencia. Aparecían "El Castillo del Terror" (Drácula con colmillos de cartón que se deterioraban y se cambiaban durante toda la noche), "El Consultorio Médico" (del doctor Cambón, con una carretilla como ambulancia, una máquina de flit que hacía de jeringa y vísceras vacunas para el "reality show"), "El Circo" (con el tigre de papel prensado similar real que cruzaba el aro de fuego, trapecistas y la moto suicida, todo a cargo de una familia de aficionados), "Los Romanos" (con todo el despliegue que suponen los carros tirados por caballos y la indumentaria metálica en dorados y plateados, escudos y lanzas incluidos) y la temática rural y gauchesca de alguna propuesta más simple, sin que los marcianos que estaban también de moda pasaran desapercibidos. Y de las mascaritas, la única que ofrecía temor era la del diablo (claro que no existían los "monsters" de la actualidad aunque estos son amigos de los pibes). El papel picado lejos de ser telgopor molido o aerosol irritante servía de divertimento así como los pomos de agua. Si hasta la serpentina de papel era una diversión... (y hoy parece tan inofensiva e intrascendente). Nadie se pueda olvidar del grupo de bicicletas no convencionales que había organizado desde la tradicional Casa Rigoni especializada en el ramo. Allí, encabezados por el Beto, hijo de Pancho (uno de los dueños y artífice de todo lo que se mostraba en la calle), que tripulaba "La Tripleta" un triciclo gigante de dos largos metros de alto vestido de payaso como

"Gambalunga"; acompañado por una microcicleta de 30 centímetros de alto conducida por un ciclista con casco, luz de emergencia en la espalda y en la nariz, y ventilador en el manubrio; por una bici con una rueda descentrada y la otra ovalada que semejaba ser una promoción de amortiguadores que manejaba el "viudo alegre", una bicicleta doble comandada por dos ciclistas "profesionales", y un monociclo que no era para cualquiera. Los bailes de carnaval también ofrecían su atractivo. La harina, el talco y el betún eran los protagonistas de la noche. Los interesados en participar de los festejos se "marginaban" del resto de los presentes, mientras las orquestas de jazz ofrecían repertorios que incluían las versiones de Adelita, Fru Fru y Aurora. Las máscaras sueltas tenían su entrada gratis asegurada y allí disfrutaban de su anonimato hasta en la pista de baile. Se cuenta que al individuo a quien se le ocurrió disfrazarse de señorita elegante, pudo irle muy mal a la salida de una de esas noches de carnaval cuando su pretendido galán invitó a acompañarla hasta su casa y pudo salvarse de la situación comprometida gracias a los buenos oficios de un amigo que supo sobrellevar el momento ayudándolo a escapar al disfrazado de dedos delgados con uñas pintadas. En los barrios y el centro, los juegos de agua se llevaban a cabo en las horas permitidas cuando las bombas de estruendo indicaban el comienzo a las 14 y la culminación a las 18 rigurosamente. Casi siempre era respetado el transeúnte que iba a trabajar y se esperaba a la joven codiciada por la muchachada cuando volvía de sus mandados, a la que se le advertía un enojo superficial al ver un balde lleno, y que se convertía en complicidad de sus ganas de participar en la contienda que en muchos casos tenía como muda protagonista a una calle de tierra. Llegó el tiempo del Certamen Nacional de Carrozas donde Rafaela ya no organizaba cursos. Aquí se invitaban a participar a los primeros premios de los carnavales de las poblaciones cordobesas y santafesinas más importantes que se caracterizaban por la industria y la mano de obra carroceras: Sastre, Suardi, Sunchales, San Guillermo, Porteña. Así desfilaron El paisano Julio, El gaucho Rudecindo tomador de mate, El cochecito con bebé y el acompañante que empujaba, La nave espacial. Todas imponentes obras que superaban los 4 o 5 metros de alto con mecanismos de originales resultados para atraer a los presentes. En las décadas posteriores no se organizaron cursos hasta que desde hace unos años se lleva a cabo el Carnaval de los Locos Bajitos para que los chicos puedan disfrutar de sus disfraces, así como de las marionetas gigantes y algunas máscaras sueltas. El tiempo del carnaval se fue apagando, la participación popular a través del esfuerzo y la dedicación para esta fiesta pagana fue desapareciendo quién sabe uno por qué cuestiones que sin dudas el pueblo sabrá. Con la quema del último dios Momo, aquella noche también se fueron las ilusiones de un próximo carnaval como el de los de antes... Porque ese fue desapareciendo así como lo hizo el último vestigio de su humareda... A mí me queda la satisfacción de haberme guardado un rulo de serpentina y la foto de mi disfraz de tirolés.

Raúl Alberto Vignini. Responsable del Proyecto Cultural y Educativo "Mi país, mi continente". Profesor y periodista (Santa Fe).



Norberto Baccia, Mirtha de Mironi, Beto Gallopo, Sismondi, y Rigoni (el hijo). Archivo familiar



Baccia, Mirtha de Mironi, Beto Gallopo, Sismondi, y Rigoni (el hijo). Archivo familiar



Norberto Baccia en el Carnaval



El carnaval y la fiesta

Especial para El Corsito
por Esteban Ierardo



saccia, Mirta de Capella, Norberto Capella, oni, Beto Rigoni, Héctor Sismondi, Carlos el Gallopo (viudo alegre), detrás Pancho logo).
Mia Rigoni.



Ya Bajtin nos advirtió sobre los poderes del carnaval. No hay renovación de la vida sin fiesta. El carnaval es fiesta. La fiesta a través de la que los pueblos podían renovar su vitalidad. En su obra *La cultura en la Edad Media y el Renacimiento*, Bajtin rescata una noción campesina, popular de la vida, opuesta a la espiritualidad platónica-cristiana de la Iglesia católica medieval. Para la mirada sacerdotal, el hombre es alma, un ser invisible, que sólo en el acercamiento a Dios encuentra su sentido más pleno. El cuerpo, y la naturaleza donde vive ese cuerpo, tiene que ser negado y denunciado como una sombra, una ilusión, el feudo de las tentaciones demoníacas. Pero éstas eran ocurrencias de sacerdotes cultos, ilustrados, capaces de leer y escribir, y devorados por especulaciones teológicas. Por el contrario, el campesino, el hombre de la cultura popular, sitúa en otro sitio el valor de la vida. El hombre alcanza su fuego más alto no al ascender por el cielo de una espiritualidad sin cuerpo. Lo humano sólo florece, sólo chispea con brillos de oro y plata, cuando vive su cuerpo, sus instintos, cuando experimenta alegría por las funciones de la nutrición y la sexualidad. En el carnaval baila y ríe el cuerpo que se acepta y reconoce a sí mismo. ¿Pero qué tipo de alegría expresa el cuerpo danzante y jubiloso del carnaval? La alegría ante la renovación de la vida en la primavera, en el momento en que la naturaleza abandona las frías melancolías del invierno y le entrega al labrador con nuevos frutos, y gozosas corrientes de calidez. La alegría del carnaval, como fiesta popular, en sus orígenes, es entonces, participación del hombre en el poder que tiene lo viviente de recrearse, de superar el agotamiento o la muerte, y de volver a ser un brillo ardiente. Por eso, la fiesta de carnaval tiende un puente entre el hombre que baila y ríe, y la tendencia de la vida a renovarse. A renovarse con calor y alegría.

Esteban Ierardo es Profesor de las Carreras Sociología y Ciencias de la Comunicación y en el área de Letras del C.C. Rojas de la U.B.A.



saccia, Microcicleta.
32. Archivo familia Rigoni.

De "Coplas de carnaval"

Por José Ríos Salta

El diablo perdió sus huellas
al borde de un manantial
y el tiempo las hizo estrellas
chispeando en el carnaval.

La moza que a mí me quiera
que quiera ser para mí
tiene que ser una moza
picante como el ají.

De quién será ese sombrero
que han olvidado en la playa
puede nomás que sea el mío
porque ando de cacharpaya.

Que lo tapen con ceniza
al diablo del carnaval
así del mismo rescoldo
se ha de poder levantar



De "Bienes Culturales Populares de la Quebrada de Humahuaca"

La fiesta máxima

Por Sixto Vázquez Zuleta

El Carnaval de Humahuaca es único en la Argentina y aun en la Quebrada de ese nombre. Su fama ha trascendido, atrayendo cada vez más visitantes, ansiosos de contemplarlo y participar en él.

Hay actualmente dos tipos de carnaval en Humahuaca, dos carnavales distintos, aunque al principio fueron uno solo.

Uno es el carnaval que ya es puramente histórico, aunque se conserva en las comunidades serranas de difícil acceso, con bailes como el "saltadito", instrumentos tales como cajas, cornetas, erkenchos, y "coyas" vestidos con trajes típicos, que cantan sus coplas y hacen sus ruedas de caja.

El progreso, aunado a la presencia de turistas, cambió al otro por formas distintas que van evolucionando, pero que jamás volverán a ser las mismas. Así, en el carnaval del pueblo humahuaqueño se observan costumbres carnavalescas propias de la zona, con reminiscencias indígenas y españolas. Al mismo tiempo, por ser paso obligado hacia el Perú y Bolivia, ha asimilado música y rasgos de esos países.

Todo esto ha impreso a su folklore un sello

característico, diferente y misterioso, que habla de diablos, vicuñas y cacharpayas. Dura ocho días con sus noches: durante el día, las comparsas concurren a las invitaciones, bailando carnavales por las calles, y por las noches se baila en los locales.

Disfraces: Los más característicos son los de diablos, hechos de telas de vivos colores, con cascabeles; lo más curioso quizá sea la careta, que es de alambre tejido, muy práctica para aguantar los ocho días de carnaval.

Además, hay disfraces de indio, gaucho, doctor y cocinero. Las mujeres se disfrazan de gitanas.

Elementos: Numerosos son los que intervienen en la preparación y el transcurso del carnaval humahuaqueño: los bombos de cada comparsa, los cantos característicos, las banderas que se hacen para cada año, las máscaras de cuero de chivo, el papel picado, el aroma, la romaza, las tepayas, el talco, las serpentinas y la musura. Con ellos se juega, se embadurnan rostros y se envuelven los carnavales.

Publicaciones: La fama del carnaval humahuaqueño ha trascendido, como se puede apreciar por la copiosa documentación escrita sobre él en libros, revistas, periódicos y diarios, muchos de ellos ilustrados con fotos en colores, que muestran el pintoresquismo y colorido de los disfraces.

Entierro y desentierro: El Domingo de Tentación, último día de carnaval, las comparsas se dirigen a sus "mojones" en lo alto de las colinas que rodean a Humahuaca, ya al anochecer. Allí cavan un hoyo que se llama "la boca de la Pachamama", y se "corpacha"; es decir, se depositan cigarrillos, coca, serpentinas, chicha. Luego se le reza a la Madre Tierra, para que haya diversión el próximo año. Finalmente, el diablito que representa el carnaval se entierra allí o se arroja entre las llamas de un churqui ardiendo. Con eso



termina el carnaval.

Al año siguiente vuelve la comparsa al mismo lugar, cava, abre otra vez la boca de la Pachamama, repite las ofrendas de comida y bebida, y tapa el agujero, luego de lo cual ya baja del mojón bailando, cantando con sus disfraces, y comienza de nuevo el carnaval. Todas estas ceremonias se anuncian por medio de bombas de estruendo que se arrojan con morteros de metal. Se realizan con la mayor devoción, y muchas personas lloran sentidamente cuando se entierra el carnaval.

Sixto Vázquez Zuleta es creador y director del Museo de Carnaval Norteño, investigador folklórico, poeta, escritor, profesor universitario, conferencista.



NOTIMURGAS NOTIMURGAS NOTIMURGAS NOTIMURGAS

Celebrando sus diez primeros años con la platea infantil, la Sala Juan Bautista Alberdi, dependiente de la Dirección General de Enseñanza Artística del Gobierno de la Ciudad, presentó espectáculos murgueros en su programación de verano. En la ocasión, participaron las agrupaciones: "Los Descontrolados de Barracas" con la obra "El último carnaval". Dirección de Mariana Brodiano. Tato Serrano y arreglo musical de Cristina Ghione y "Los quitapenas" con "Lo cabe la retirada", un espectáculo de murga porteña. Dirección de Ricardo Talento. Felicitaciones por ampliar el escenario del último carnaval del milenio.

Humahuaca
NOTIMURGAS
QUIRQUÍ
El Corsito
Publicación de difusión gratuita que con motivo
de la diversión y el colorido del Carnaval
El Corsito puede retirarse
en el C. C. R. Rojas Corrientes 2038.
Culturas Populares

Recibimos

- Enrique Norberto Torres
Secretario Cultural C. Bustos (Cba.)
- Leonardo Carsetti
Presidente Sporting Club, C. Bustos (Cba.)
- María Alejandra Paparelli
C. Bustos (Cba.)
- Leonor Carunchio de Bustamante
Deán Funes (Cba.)
- Nyda C. De Galván
Ceres (Sta. Fe)
- Ana Isabel Valentini
Directora Esc. N° 17 J. M. Gutiérrez, Berazategui
(Bs. As.)
- Roque Sexero
Benito Juárez (Bs. As.)
- Juan L. Haggioni
Buzungo (Bs. As.)
- Marta Stefanidis
Capital Federal
- Ana María Faccione
Capital Federal
- María Elena Echavarría
Museo del Carnaval, Santiago de Cuba.

Distribuye El Corsito TEL.: 4866-2425

Ilustraciones: César Domínguez
Tipo: Gladys Tedesco

Talleres de Murga
Miércoles y Jueves de 20 a 22
C. C. Rojas, Tel.: 4954-5521

De "Rosario era un espectáculo"
Por Héctor N. Zini
Rosario Ed. Homo Sapiens

En el último carnaval del siglo

La Sopa de Solís
Un C.B. con Murga
Coco Romero y la Brillante
Disquería Zival's. Gallo y Corrientes

Presentación
del CD **La Sopa de Solís**
el martes 16 de marzo
a las 21 hs. en el
Teatro Pte. Alvear

Talleres de murga
Miércoles de 20 a 22 hs.
Centro Cultural R. Rojas
4953-0390

Humahuaca
NOTIMURGAS
QUIRQUÍ
El Corsito
Publicación de difusión gratuita que con motivo
de la diversión y el colorido del Carnaval

Jean Jaurès 72 (1215) Cap. Federal
Tel.: 4866-2425
Idea y Dirección: Coco Romero
Redacción: Norma Alascia
Ilustraciones: César Domínguez
Tipo: Gladys Tedesco
e Isabel Raffo
Diseño: Oficina de Imagen y
Comunicación
Fotografía: M. Vernazza
Tel.: 831-4664
Promoción y Difusión:
Virginia Mangiarotti
María Fernanda Otero
Corresponsales:
Tadeo Tolosa (Gra. Madariaga)
Guillermo Tellanni (Bahía Blanca)

El Corsito

Publicación de distribución gratuita que reúne material de divulgación y consulta sobre el Carnaval

FRANQUEO A PAGAR Como
Cuenta N° 11012 Argentina
(Suc. 53/8)

17

Año 4 Junio 1999
Producido por el
Centro Cultural Rojas (UBA)
y El Corsito Producciones.



MOMO, VOLVE,
NOSOTROS TE
QUEREMOS.

LA MURGA

Por RENNE MODERNELL

"Los PEGOTES DE FLORIDA", herederos de la gloria del manco Pedroza Kalisay, de los cabezones del Uruguay, de las famosas troupes Un Real al 69 y Estudiantina, de las cuales salieron artistas de fama continental como el famoso cantor Alberto Vila y otros vieron el alba de su nacimiento en el año 1924 cuando todas esas cosas ocurrían en los carnavales ropiatenses, de esos años los corsos famosos eran, el de la Avenida de Mayo, con sus carruajes alegóricos; el de Flores, por las flores que arrojaban; el de Belgrano, con sus murgas colosales, entre ellas las del comentario; y la serpentina reinante era la famosa marca "El Loro". Esta noche del año 1958, era del satélite, en un baldío porteño ensayan ochenta participantes de un conjunto muy disciplinado que responde a la batuta de su director, que ilustrará el comentario con algunas palabras al sonar el primer eco del bombo, y dejando atrás propagandas, confección de trajes, realización de cantos, comienza el ensayo con una ritual marcha de alineación hasta formar un círculo en cuya centro está el solista cantor, que previa introducción de los bombos cantará la presentación y el resto del conjunto hará el coro y cantar el resto de los otros cantos casi siempre humorísticos y dislocados. Varios directores ejecutan bailes acrobáticos que sumados a los simiescos de los murguistas con sus diabólicos muñecos rivalizan con los tonys y demás atracciones del conjunto en distraer al que todo lo da, El Público, la Murga ya está lista, con sus trajes de colores, estandartes, trofeos y los elementos de que dispone y ante una orden del Director General, rugen los motores de los vehículos que han de transportar una gloria del Carnaval de antaño y moderno, dando así iniciación al culto del Dios Momo volarán a través de los barrios del Gran Buenos Aires

portadores de sana alegría. El conjunto orgullo de un pueblo (Florida), responde al popular nombre de "LOS PEGOTES DE FLORIDA".

RENNE MODERNELL, letrista y cantor. Autor del programa de presentación de "LOS PEGOTES" en el Carnaval de 1958.



Murga "Los Pegotes de Florida", década del 30'. Foto cedida por la señora Mirta Domínguez

Murga nacida en el año 1924, en el barrio de Florida, (V. López) Prov. de Bs. As. Originalmente se denominaban "Los siete cansos", los siete personajes hacían los recorridos en épocas de Carnaval, que consistía en visitar a los vecinos del barrio y cantarles canciones. Los vecinos de aquella época, algunos dueños de corralones, los recibían y a cambio de las humoradas los invitaban con comida y bebida. Fue uno de estos murgueros, Alberto Domínguez (el Chino), quien escuchó en una casa donde estaban de visita, que el dueño dijo: "¡Estos ... son unos pegotes! Al año siguiente, salieron a la calle con el nombre de "Los Pegotes". Desde entonces mantienen su actividad, con algunas interrupciones. Hoy la historia sigue viva y en movimiento con la dirección de Cache Amigo, Sergio Di Giocco y Diego Grufón.

¿Suspender el carnaval?
Que suspendan ellos la guerra.

Anónimo gaditano

El perro Fernando

En los primeros años de la década del 50
llegó a Resistencia, Chaco.
Allí los parroquianos del que fuera
el Bar de los Bancos
le pusieron por nombre Fernando.
Esta ciudad lo adoptó como suyo,
lo protegió, lo amó, lo comprendió.
Su extraordinario oído musical,
su filosofía de vida,
su amistad con los artistas,
trascendieron los límites del país.
Sabía actuar como un gran señor,
digno en la pobreza,
recto en sus intenciones,
discreto amigo de hombres y mujeres,
bondadoso con los niños.
Vencido por los achaques de la vejez
murió el 28 de mayo de 1963.
Hugo Ditaranto, a través de su prosa poética,
nos descubre la vida y el pensamiento
de Fernando.



CARNIVAL

por Hugo Ditaranto

En carnaval, la gente parece dejar los problemas de lado y se pone muy contenta. Los viejos se divierten mirando a los más jóvenes y haciendo comparaciones con el carnaval de antes. Los menos viejos, viendo cómo se divierten sus hijos. Los chicos, porque al disfrazarse juegan de una manera nueva y extraña. Todo es color y alegría. El carnaval siempre fue así y seguirá siéndolo mientras se practique. Los hombres más lúcidos del pueblo no van a los bailes ni al corso. Para ellos esos días no existen. Alguna razón tendrán. En cambio los otros, la mayoría, se divierten como locos. Hay murgas y comparsas. Es una fiesta de luces y papelitos.

Una de las cosas que más me impresionaron en el último carnaval fue una murga que se llamaba Los Patinadores. Todos iban sobre patines. Eran verdaderos acróbatas. Algunos saltaban con los dos pies juntos sobre el borde del cordón de la vereda, pegaban en el medio de los patines y saltaban hacia atrás, dando una especie de salto mortal. Además cantaban al mismo tiempo sin perder el ritmo. Era como el de las alas de un ángel el movimiento de los chicos. Los carros adornados con las luces de los farolitos de papel son una extraña caravana de sombras iluminadas. Caballos disfrazados, guirnalda de lado a lado en las calles y en los pabellones. El corso es un gran oso, alegre y juguetón. Hay disfraces que me gustan más que otros. De los chicos me gustan el de Zorro, el de indio y el de explorador. Son de aventura. En cambio los disfraces de las nenas que más me gustan son el de hawaiana, el de dama antigua y el de odalisca. Son la aventura del corazón. Siempre me subía a algún carro, pero jamás me disfrazaron. ¿Y cómo me hubiera gustado! ¿Sabés de qué me hubiera gustado disfrazarme? De pájaro de verdad y poder volar y cantar. Ver todo desde arriba, tocar el cielo, sentir la libertad plena y agitar mis patas a la manera de alas; mover el aire que me envuelve y decirle al mundo la alegría de una canción.

Hugo Ditaranto es maestro de escuela, poeta y audiovisualista.





Laprida - Buenos Aires

Con récord de público se realizó el Carnaval Ecológico 1999 en Laprida, Provincia de Buenos Aires. Se entregaron premios a las diferentes carrozas, disfraces, comparsas y murgas.

El festejo culminó con la tradicional quema del Rey Momo que tuvo lugar frente al Palacio Municipal, donde muchos pequeños vivieron como primera experiencia el cierre de esta celebración que hace siete años que no se producía. Aquí la crónica.

EL PUEBLO VIVIÓ SU FIESTA

Fue sin duda la verdadera fiesta "del pueblo", donde todos los lapridenses nos reencontramos con la celebración más popular, la que por varios años no pudimos disfrutar.

Todo nació a través de una iniciativa del Grupo Motor de Medio Ambiente que integra el Foro Comunitario. Las instituciones que se nucleaban en él sugirieron reavivar la fiesta de todos. Fue así como, luego de intercambios de ideas, en forma inmediata varias entidades se comprometieron a poner manos a la obra. El tema principal fue la Ecología. Desde el Municipio le aportamos asesoramiento con cursos intensivos. La ciudad se preparó para reiniciar un diálogo que se mantuvo interrumpido por 7 años.

Y verdaderamente fue una fiesta. Durante las cinco noches, la alegría y la sana diversión fueron un símbolo de esta fiesta. Todos, sin excepción, nos volcamos a las calles a vivir las jornadas carnavalescas. A las murgas, comparsas, carrozas, reinas y princesas se le sumaron automóviles adornados y un número de máscaras sueltas que superó el centenar.

Y si de participación hablamos, no podemos dejar de mencionar la masiva asistencia de público a todas las noches de corso. El pueblo necesitaba de su fiesta, y al tenerla la vivió y la gozó de una manera increíble. En la última noche, fue impresionante el público que asistió al cierre del carnaval. Luego del tradicional corso, se procedió a la entrega de premios, lectura del testamento y, finalmente, la quema de su majestad el Rey Momo.

PREMIOS. Categoría Libre. Murga: 1º Biblioteca Popular. **Comparsa:** 1º Centro Vasco. **Disfraces individuales:** 1º El Cabezón, 2º Los Camilleros. **Carruajes:** La Ford Loca. **Categoría ecológica. Murga:** 1º Escuela Nº3, 2º C. Juventud. **Comparsa:** 1º Lalcec, 2º Enganchados de Patoruzú. **Disfraces individuales:** 1º La Abeja, 2º Tati Carreta, 3º Los 100 Típicos Locos, 4º Planta de Residuos, 5º Auto Ecológico, 6º Paquete de Cigarrillos. **Carrozas:** 1º Tano ecológico, 2º Patoruzú, 3º Los Ecoenanos, 4º La Casita de los Ladrillos Ecológicos, 5º SOL. **Carruajes:** 1º Té con Bananas, 2º Jardín 901, 3º Centro de Jubilados y Pensionados. **Premios Especiales:** Escuela Nº 18, Jubilados y Pensionados, Escuela Especial Nº 501, Biblioteca Popular, Escuela Nº1 La Catalina.

El testamento del Rey Momo decía en su parte final:

*En el final, pueblo mío
Agradecerles yo quiero
A quienes con mucho esmero
Hicieron el carnaval
Fueron muchos que al estar
Trabajando noche y día
Nos dieron esta alegría
Y a todos sin excepción
Les decimos muchas gracias
Con todo el corazón.*

*El foro comunitario
Pensado con fundamento
Dio la posibilidad
De ver un pueblo contento
Por eso le digo gracias
Instituciones amigas
Todo el pueblo de Laprida
Agradecido va a estar
Y ahora digamos todos
Hasta el otro carnaval.*



LA MURGA PRESENTE EN LAPRIDA

Rosario-Santa Fe

Desde hace años mantenemos un diálogo e intercambio con Jorge Palermo, uno de los promotores de la murga y el espacio del carnaval en Rosario. Aquí damos una breve reseña de la **Agrupación Bajo Fondo**.

NUESTRA PROPUESTA ES LA FIESTA Y EL ENCUENTRO

"Es nuestra aspiración que en el terreno de la creación artística se represente y refleje la vida de nuestra gente en todas sus facetas, su dinamismo y su alegría, sus debilidades y fortalezas, y por sobre todo, la decisión de construir una historia común"

Comenzamos a trabajar como agrupación en el año '89. Nos propusimos recorrer un camino que tiene que ver con la búsqueda de una comunicación distinta a partir del intercambio y la cooperación. Muchas de nuestras actividades, funciones, talleres, organización de fiestas y espectáculos se desarrollan en barrios y en distintos ámbitos tanto oficiales como no oficiales.

En este recorrido la agrupación impulsó experiencias de difusión de la murga, tales como lo fue la organización del 1º y 2º. Carnaval del barrio" en el Centro Cultural Parque Alem (año '96 y '97); donde por primera vez la murga fue el eje de la fiesta carnavalesca. A partir de esa fiesta el entusiasmo por la murga fue creciendo en la gente del barrio que hoy cuentan con una murga: Los Caídos del Puente.

Otro momento murguero rico en experiencias, fueron el 1º y 2º Encuentro Intercolegial de murgas" en la ciudad de San Lorenzo, que organizó nuestra agrupación auspiciado por la

municipalidad de esa ciudad. En esa oportunidad realizamos talleres en escuelas primarias, dándole forma a una murga en cada escuela, que luego participaron del encuentro en la calle principal de la ciudad al que asistieron 4000 murgueros aproximadamente.

Otro lugar de murga permanente es "La Grieta", nuestra sede. Es un terreno donde entre otras actividades hacemos murga todo el año. Este año hicimos el cierre del carnaval con la participación del "Murgariazó". Para esta fiesta cortamos la calle, donde quemamos el Rey Momo, actuaron varias murgas, y el barrio se encontró en una verdadera fiesta popular.

*Todavía suena el parche
retumbando en la gramilla
lentejuelas, zapatillas
cuerpo, voces, algunas muecas
mascarita, tus piruetas
murga al aire
carnaval.*





DE LAS FIESTAS GUARANÍES AL CARNAVAL CORRENTINO

por Oscar H. Pralong

Los guaraníes, lo mismo que casi todas las comunidades del mundo, aunque con distintos nombres, hacían sus fiestas durante varios días, acompañados de diferentes manifestaciones, en las que nunca faltó el baile, la música, las bebidas, los juegos, los gritos y alaridos.

Entre los guaraníes, desde muy antiguamente, existían dos tipos de danzas, religiosas (las rituales) y profanas. Estas músicas eran siempre muy monótonas y tristes, de una tristeza sin tragedia, telúrica, cargada de hechizo, y de un contenido sumamente profundo. Los instrumentos musicales eran zumbadores, flautas de caña, tambores y bastones con los que golpeaban el suelo.

Durante varios días anteriores a las fiestas, los hombres se esparcían por los bosques en busca de miel, la que mediante fermentaciones les permitía obtener bebidas altamente espirituosas. Preparaban techos de ramas, donde algunos indios elegidos entre los más viejos dirigían la preparación de la bebida. También fabricaban una especie de chicha, obtenida de mandioca o maíz masticado (siempre por las mujeres de la tribu) y fermentado. Las fiestas no terminaban hasta que no consumían todas las bebidas y la chicha.

Las canciones (profanas) subían de tono a medida que avanzaban. Los bailes eran siempre en colectividad, los hombres bailaban solos golpeando el suelo con los pies, y algunas veces acompañaban con golpes de manos al compás de los instrumentos musicales. A las danzas concurrían siempre pintados, con tatuajes, máscaras y tocados de plumas. Las mujeres, generalmente ancianas, se pintaban la cara con varios días de anticipación a las festividades.

Las grandes fiestas guaraníes se debían a distintos acontecimientos. Algunas veces eran el anuncio del nacimiento de un hijo del cacique o la iniciación de las épocas de caza y pesca. En otras oportunidades eran sólo invocaciones a las fuerzas extraterrenales para que los ayudaran en futuras contiendas. También tuvieron fiestas en honor de yacih, la luna. En épocas de luna llena, enormes fogatas resplandecían en la noche junto a los ríos y lagunas. Los bailes eran siempre lentos y la música profunda parecía partir de la tierra misma. No era poco habitual que acompañaran las fiestas con la consumición de algún narcótico. Estos festejos indígenas que bien

podemos llamar *carnevolendas americanas* - nunca duraban menos de seis días. Comenzaban con el alba y se extendían hasta muy entrada la noche cuando, vencidos por la bebida y el cansancio, se dormían a la luz de la luna. Cuando se trataba del nacimiento del futuro cacique, un anciano era continuación de la fiesta, mientras predicaba sus buenos augurios para el futuro jefe.

Durante la permanencia de los jesuitas, era tanta la afición y facilidad demostrada por los guaraníes hacia la música que al decir del padre G. Furlong, "la música y el canto coral llegó a ser tan universal en los pueblos de fundación jesuítica, que ya a principios del siglo XVI fue necesario reprimir sus abusos". Tales "abusos" consistían en que los aborígenes cantaban (en latín, castellano y guaraní) los salmos mezclados con toda clase de canciones profanas. De los conquistadores "espirituales" aprendieron la fabricación de instrumentos de música, que agregaron a los suyos. Sin duda el espíritu festivo de los guaraníes, iba mucho más lejos que los salmos jesuíticos...

De los conquistadores "espirituales" aprendieron la fabricación de instrumentos de música, que agregaron a los suyos.

Los jesuitas se fueron, los portugueses avanzaron. Los guaraníes ganaron la selva y reaparecieron en 1811, para llenar hermosas páginas de historia junto a Artigas. Existen referencias acerca de los músicos indios que acompañaron al caudillo oriental. La resonancia de las notas iban más allá del tiempo que anduvieron escapados en la selva y el de las misiones jesuíticas. En los instrumentos indígenas resonaba el ancestro de todo un pueblo milenario.

Después de las fiestas guaraníes y los juegos con agua (pequeña imitación de Buenos Aires y Montevideo) asomaron en los barrios, especialmente en aquellos donde predominaba la ascendencia negra, el Cambá Cuá (Cueva de negros). Más tarde, por influencia brasileña, en ciudades como Paso de los Libres, Santo Tomé y otras costeras al río Uruguay aparecieron las manifestaciones carnavalescas que, con algunas modificaciones, llegan a la actualidad.

Ésa es otra historia.



EL MURGARIAZO

El Murgariazo se presenta por primera vez en una marcha por los derechos humanos el 15 de octubre de 1998.

Se trata de un grupo de murgas rosarinas que se autoconvocaron con el objetivo de recuperar el espíritu popular del carnaval; así instalamos una voz distinta a la oficial "con el corso a contramano" organizando diferentes presentaciones en los barrios de la ciudad. Con entrada libre y gratuita pretendimos destacar el valor de la solidaridad y el trabajo en comunidad, estimulando la participación de la gente en la organización de las "FIESTAS".

Estamos en proceso de organización e intentamos crear un movimiento para lograr cambios a partir del trabajo de la murga como organización de base, tomando el sentido que la misma siempre tuvo: el sentido crítico de la realidad.

Llevamos a cabo la lucha ocho agrupaciones: Caídos del Puente, Agrupación del Bajo Fondo, Los Bichicome, La Travesía, El Totem, La Buzarda, Los Apuradas, La 12 de octubre; en forma independiente y descentralizada.

Daremos detalles de cada murga en próximos corsitos.



El Pujllay

Por Adolfo Colombres
Ilustración: Ricardo Deambrosi

También se escribe Pucllay. Espíritu del Carnaval diaguita-calchaquí. Para Adán Quiroga y otros autores se trata de una deidad, aunque no faltan algunos, como Eric Boman, que le niegan su carácter de ser mitológico, reduciéndolo a un mero personaje del Carnaval. En todo caso, esto último puede ser cierto en la actualidad, como consecuencia de un proceso de desacralización. Porque en este caso, como en muchos otros, la representación habría terminado aboliendo a la divinidad, convirtiéndose en algo con fin en sí mismo, persona o personaje. Pero ¿quién se atrevería a negar seriamente que el antiguo dios de la chaya esté de algún modo vivo bajo la ridícula apariencia del Pujllay?

Agüero Vega lo pinta como un dios efímero, que viene y se pone a llorar como un ebrio sentimental y lírico. Preside el Carnaval, pero no con la solemnidad y el terror, arma de los dioses, sino con la farsa. Mas esta farsa, por la pasión y las lágrimas que la nutren, resulta dolorosa y profundamente humana, combinación que no encontraremos en los himnos báquicos, por lo que no es acertado asemejarlo a este dios del panteón griego. También se diferencia del espíritu burlón y maligno del viejo sátiro Momo, con el que asimismo se lo suele relacionar.

El Pujllay es menos mordaz, presuntuoso y caricaturesco que éste, más simple y también más hondo.

Pero del viejo dios no resta más que una piltrafa: un pobre muñeco pintarrajeado y andrajoso montado en un burro o un chivo, de pelo blanco y amigo de la orgía, al que se carga toda culpa del Carnaval. También puede ser un hombre disfrazado de viejo alegre, que divierte con sus chistes y bufonadas, como un Arlequín de los indios. Las características que encarna este personaje son las del dios que representa ya sin saberlo: alegre, socarrón, impertinente, dicharachero, un poco truhan, pero bonachón, humilde y al servicio de los humildes, sin arranque alguno de soberbia. Del viejo ritual queda el ídolo, los coros, la vidalita acompañada de caja chayera y el entierro ceremonial, que bien podía simbolizar, en los tiempos prehispánicos, el paso del solsticio de verano.

Su reinado es tan regocijante como efímero. Llega al comienzo del Carnaval en jocosa cabalgadura, seguido de una multitud que ríe y canta al son de las cajas o tamboriles indios, echándole almidón a la cara y azotándose el enharinado rostro con ramas de albahaca, mientras beben aloja y hacen estallar cohetes. Y el Miércoles de Ceniza, después de tres días de francachelas, lo llevarán en angarillas a enterrarlo en las afueras del pueblo, entre mares de lágrimas no tan fingidas, porque la tristeza es honda a esa hora. En su tumba echarán frutos para que se los duplique el próximo año, gracia que se le pide a un dios y no a un monigote.

Adolfo Colombres es Licenciado en Derecho, novelista y ensayista en temas antropológicos. Dirige la colección de la Biblioteca de Cultura Popular, Ediciones del Sol.



MOMO, VOYÉ,
NO FOTÓGRÁFES
QUIJAMOS

El Corsito

El Corsito puede retirarlo
en el C. C. R. Rojas Corrientes 2038.
Culturas Populares

Recibimos

Cartas recibidas:

Raquel Amanda Acerbi
Escuela N°1, D.E.15, Cap. Fed.

Guillermo Tellarini
B. Blanca Prov. de Bs. As.

Silvia Serra
Mar del Plata Pcia. de Bs. As.

Luis Ricardo Furlan
Palomar Pcia. de Bs. As.

Rosana Comba
Jardín de Infantes "Grecia" Pcia
de Córdoba

Beatriz Villareal
Puerto Madryn Pcia. de Chubut

Escuela N° 205
Esquel Pcia. de Chubut

Patricia Chandia
Plaza Huincul Pcia. de Neuquén

Gisela Herrera González
Dir. Provincial de Cultura
La Habana Cuba

LA SOPA DE SOLÍS
en CD con murga
Coco Romero y la Brillante
En la mejor disquería de su barrio
o en el **4866-2425**

BIBLIOGRAFÍA
- *Fernando, Un perro de verdad*
Hugo Durrano
Ed. Besana, 1986.
- *Seres sobrenaturales de
la cultura popular argentina*
Biblioteca de Cultura Popular
Ediciones del Sol, 1984

ILUSTRACIONES
Horacio Spitzzo
Norberto Repetti
Ricardo Deambrosi

TALLERES DE MURGA
Miércoles, 20 hs.
Jueves, 20.30 hs.
C.C.R.Rojas
Av. Corrientes 2038, 2do piso, Te: 4954-5521

El Corsito **17**

Jean Jaurés 72 (1215) Cap.Federal
Tel.: 4866-2425
Idea y Dirección: Coco Romero
Tipo: Gladys Tedesco,
Verónica Toledo e Isabel Raffo
Diseño:
Oficina de Imagen y Comunicación
Fotografía: M. Vernazza
Tel.: 831-4664
Promoción y Difusión:
Virginia Mangiarotti
María Fernanda Otero
Corresponsales:
Tadeo Tolosa (Gral. Madariaga)
Guillermo Tellarini (Bahía Blanca)



Murga "Los del otro lado"
Pertenece al Jardín de Infantes "Grecia" del Barrio San Vicente, Prov. de Córdoba.
Desde hace 4 años recuperan la murga, que tuvo gran esplendor
en la barriada en décadas pasadas.



MOMO, VOLVE,
NOSOTROS TE
QUEREMOS.

El Corsito

Publicación de distribución gratuita que reúne material de divulgación y consulta sobre el Carnaval



Número

18



Centro Cultural Ricardo Rojas
Corrientes 2038 (1045) Capital Federal
Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil
Universidad de Buenos Aires



Carta e imágenes del carnaval de Villa del Parque

por Juan Travnik

El fotógrafo Juan Travnik (Buenos Aires, 1950) ha incursionado en el fotoperiodismo, publicidad, docencia, fotos de autor. Es uno de los impulsores de la fotografía independiente en la Argentina. Desde 1970 es maestro de fotógrafos. Forma parte de una generación que revitalizó la fotografía en nuestro país. Actualmente dirige la Fotogalería del Teatro San Martín. Travnik, durante la década del 80', se interno en los festejos del carnaval, los corsos de La Boca, Villa del Parque, Don Torcuato, Olivos, registrando con su cámara los murgueros, su baile, la ambigüedad del travestismo - metáfora carnalesca -, los cartones pintados, el brillo, las luces y las sombras. Recibimos esta carta que compartimos con ustedes.

Sabrás que nací en el barrio de Villa del Parque, cerca de Agronomía, donde también viví mi niñez y adolescencia. Debo confesarte, que pocas cosas ejercían tanta fascinación sobre mí en aquella época, como las esperadas noches del corso de la calle Cuenca. Han pasado los años pero esas imágenes siguen como flashes en mi cabeza. Gente de toda pelambre que se amontona y se divierte. Chorros de agua arrojados con los pomos - los había de muchos tamaños - que desencadenaban, más de una vez, verdaderas guerras de agua. Serpentina y papel picado. Disfrazados de cualquier edad, cocoliches y cajetillas, pero - sobre todo - las murgas. ¡Que grande las murgas...! Me trataba de filtrar entre la gente, como podía, para llegar a verlos de cerca. Los recuerdo elegantes. Bailando con una destreza que opacaría los movimientos de cualquier superhéroe actual. Con vestimenta que a mis ojos lucía deslumbrante. Los sacos con levita de los hombres, en los que se mezclaban sobrenombres o figuras en lentejuela y brillantina, con pequeños almanaquitos de mujeres desnudas. Las mujeres con atuendos deslumbrantes, algunas provocativas y sensuales, casi como las podía haber pispeado en algún recorte de los teatros de revista. ¡Una fiesta! Se dice de los creadores, y a mí entender con buen criterio, que más de una vez trabajamos - consciente o inconscientemente - con nuestros fantasmas y con los elementos de

la memoria visual que hemos ido acumulando en el devenir de nuestras vidas.

¿Qué me pasó a mí con estas imágenes? Creo que un poco casualmente, años más tarde, fui al encuentro de ellas. Caminando por el mismo corso de Cuenca, comenzó a tener forma una idea: realizar un ensayo fotográfico sobre el Carnaval barrial, haciendo eje en los disfraces, y en las murgas y sus personajes. Me reencontré, veinte años después, con ese mundo de delirio, de alegría y fiesta por momentos descontrolada.

Pero claro, también encontré elementos nuevos y desconocidos en ese paisaje dinámico. Los disfraces, muchas veces de cartón y arpillera, se habían acercado a la ciencia ficción (sí, había robots de cartón corrugado, fantasmas de capas transparentes, monstruos con máscaras que metían miedo y capas negras que poco tenían que ver con la del Zorro). En las murgas aparecía la ambigüedad y belleza perturbadora de los travestis junto a los murgueros de mis recuerdos, que seguían tan elegantes y frenéticos en la danza como los recordaba.

Me entusiasme y empecé a fotografiar, ya pensando en un trabajo que diera testimonio de cómo era el Carnaval de los ochenta en los barrios de Buenos Aires. Materialicé de ese modo en fotografías, las imágenes que guardaba desde pibe. La destreza salvaje (el Carnaval tiene algo salvaje, algo transgresor, liberador de fuerzas y energías ocultas) de los murgueros. Me metí entre ellos, los fotografié mientras desfilaban. Registré sus eléctricos movimientos y la manera en que se mostraban ante su público, explorando la imagen que cada uno proyectaba hacia fuera.

Uno solo fotografía con creatividad y pasión lo que ama o lo que odia profundamente. Estos personajes entrañables, gente de los barrios, emergentes de mi pueblo, vestidos con el lujo prefabricado del brillo del raso y el uso de fantasías y lentejuelas baratas, que para algunos cumplían con un ritual decadente, continuaban en realidad, con obstinada alegría, una militancia carnavalesca que nos permite seguir viviendo, año tras año, una fiesta. Una fiesta que continúa seduciéndome para que la siga fotografiando. Para volver a atrapar en la fugacidad de un instante, el frenesí y la alegría del carnaval barrial y suburbano, propio de nuestra cultura popular.



Foto Juan Travnik, corso de la calle Cuenca de Villa del Parque, década del 80.

Una fiesta para los ojos y para el corazón. ¡Una fiesta! Una fiesta que nadie - ni por decreto - podrá quitarme de la cabeza. Con el afecto de siempre, un abrazo, Juan.



Foto Juan Travnik, corso de la calle Cuenca de Villa del Parque, década del 80.

Coplas

Los indios estaban cabreros

Viajamos en un globo
Se reventó el cilindro
Y fuimos a parar
A la cueva de los indios.

Los indios estaban cabreros
Nos cogieron a puñaladas
Y nosotros los murguistas
Salimos a las disparadas.

Coplas cedidas por Ernesto Kühn quien las escuchó en los primeros años de la década del 40 en el barrio de Saavedra.

Probablemente estas coplas u otras versiones hayan servido al dramaturgo Agustín Cuzzani como motivación al título de su obra, estrenada en 1958: *Los indios estaban cabreros*, donde cuenta la verdadera historia del descubrimiento de América. Cuzzani, cuando publicó la obra, puso en la primera hoja a modo de introducción:

Y fuimos a parar
A la cueva de los indios
Los indios estaban cabreros
Nos corrieron a puñaladas.....

(De un viejo canto de murga porteña)



Un pueblo de bailarines



por Luis Esteban Amaya

Gral. José de San Martín, ubicado a 120 km. de la Capital Chaqueña, se la reconoce como la «Capital Provincial del Carnaval». Los carnavales Sanmartinianos tienen nombre propio: SAPUCAY y YASY PORÁ. Se suman a estas agrupaciones el humor y la alegría de las murgas CHÓCHI BERA y ARA PÍCHI, también los niños participan de los corsos, ya que ambas comparsas tienen agrupaciones infantiles, completando el espectáculo carrozas alegóricas y disfraces.

El antropólogo Luis Esteban Amaya, investigador del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, viajó en febrero de 1998 a esa ciudad para participar como jurado en representación de la Secretaría de Cultura de la Nación.

Especializado en estudios culturales rurales, Amaya es un defensor de las identidades regionales y del valor local de los comportamientos sociales, que como el de este caso que presentamos, enriquece la multiplicidad cultural de la Argentina.

Esta nota fue publicada en el Boletín del Instituto de Antropología N° 27, Abril - Junio de 1998.

La ciudad Gral. José de San Martín, con sus jóvenes 88 años, se ha constituido en la Capital provincial del Carnaval.

Fundada como «El Zapallar», recibe el actual nombre desde 1955. Siendo una ciudad, atesora la particular idiosincrasia del calor de su gente, de su ritmo apacible. Al llegar febrero la ciudad explota en magia de plumas, lentejuelas, piedras, luces y fuegos de artificios.

Es el área denominada guaranítica de la Provincia del Chaco. Sus actividades agrícolas y ganaderas, sus hábitos y costumbres sociales, se diferencian del área quichuística-sañteña y santiagueña que ocupa el sector oeste de la Provincia. La cultura folklórica guaranítica llega con la población blanca, originariamente peones correntinos. Desde 1878 llegan los primeros italianos para iniciar la colonización definitiva. A principios de siglo irrumpe la industria del tanino, se instalan fábricas para la extracción del quebracho, se multiplican los obreros. Los hombres de «El Zapallar», son hacheros, carreros, labradores y peones en la industria taninera. Llega el año 1920 con un hito en la ocupación del Chaco: la explotación algodonera en su esplendor. Y nuevamente será el trabajador correntino con toda su familia quien oficiará de cosechero y carpintero para el preciado capullo. Los descendientes de muchas de estas familias que han dejado sus historias en los algodones, junto a las actuales fuerzas vivas de la ciudad de San Martín son los responsables de las vibrantes carnestolendas que se hacen más fuertes al llegar febrero, cada año.

En 1998, el carnaval de San Martín es un objeto ritual, y sus habitantes, mujeres, varones y niños expresan un pueblo de bailarines.

Hay fenómenos que atraviesan civilizaciones y culturas, continentes y regiones, tiempos diversos. Sirven para probar que ciertas barreras entre folklore rural y comportamientos urbanos, las tradiciones y el tejido mass mediático, lo popular y lo cultivado, han sido construcciones interesadas y prejuiciosas, en lo que va del siglo XX. Estas ideas viajaban por mi mente intentando vencer la tensión intelectual de ser jurado del Carnaval '98'. El carnaval como expresión de una dimensión negada de la vida cotidiana, sobre todo a partir del racionalismo del siglo XVIII, en la sociedad humana. El Carnaval, como vencedor de las trabas de oxígeno, ese lado oscuro, «bestial», que suele molestar a las autoridades «civiles y religiosas» porque es irreductible. El carnaval como alimento espiritual para estos tiempos de cambio y crisis de valores, de desmoralización y de confusión.

En tanto, las tribunas repletas de hinchadas. Sapucay, la comparsa de las periferias, Yasy Porá, la comparsa del centro y nuevamente el dualismo Boca - River de los argentinos, compitiendo en un mundo en que los valores del egoísmo y del enriquecimiento fácil vuelven a imperar. Las banderas cubren a lo largo el sambódromo Chingo Fonseca, gorros, carteles, papel picado, nieve, globos, humos. ¿Es este desborde colectivo una técnica humana de manipulación y explotación de masas? El humor y la alegría de las murgas Chochi Bera y Ara Píchi, el esfuerzo y la responsabilidad comprometida de los niños de Sapukín y Yasy Poracito. Me dejó inundar por el sentir poético de la existencia del ser humano, como inventor de culturas. La antropología me ha enseñado que merece nuestros mejores esfuerzos intelectuales.

En la fiesta encantadora de coreografías crean significados, plumas de gallos, avestruces africanos, Amazonas, egret, faisanes y pavos reales con base de samba, batucada y candombe. Ritmos brasileños, pop, chamamé, polka y rasguido doble. «Somos un pueblo de bailarines, no ma' te digo». Los que ahora están en las tribunas en años anteriores bailaron en las comparsas. De alguna manera experimentaron los pesados espaldares o trasladaron convertidos en tracción a sangre, las carrozas alegóricas o fueron bastoneras, cordoneras, o arlequines.

El Carnaval vivido como un desplazamiento espacial de la cultura. La mente de un grupo urbano tratando de conocer y vivir más allá de sus límites cotidianos: una cualidad de encanto en esa distancia extraordinaria (lo remoto). Quizás por eso los temas elegidos por las comparsas fueron Caribe caliente y Deidades protectoras de una conciencia ecológica. En el espacio competitivo desfilaban reinas, solistas, parejas, estandartes y cordoneras, pasistas, jefes de grupos, bastoneras de comparsas, bastoneras de agrupaciones musicales, embajadoras.

Posicionado en alguna parte de la fiesta, soy vigilante silenciosamente por la fuerza local que exige imparcialidad por parte del jurado, pero que tiene métodos y discursos para expresar sus «intereses», según la mitad social que lo incluye (Sapucay / Yasy Porá). El Carnaval que puede alterar nuestras clasificaciones cognitivas y simbólicas en el ámbito de la Fiesta no desplaza el poder político de la realidad. Se vivía una guerra. El espacio mágico no es neutral. Su valor, es una metarealidad que según pude ver crea un punto de tensión en el cuerpo y también en el alma de este pueblo de bailarines.



El diablo

Misael Torres Pérez nació en Colombia en 1952, hijo de contadores de historias, juglar, actor, dramaturgo y director.

Al frente del Ensamblaje Teatro de Colombia, Misael se propuso desde la creación del grupo en 1984 indagar en la relación teatro-fiesta popular. En ese año descubrió el Carnaval del Diablo de Río Sucio, provincia de Caldas. El grupo gestó en 1998 su proyecto «América 2000», un ambicioso programa de investigación teatral que implicaba recorrer durante dos años gran parte del continente. A bordo de una camioneta partieron de Bogotá en mayo de 1998 y atravesaron Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, rastreando diablos y diablillos en las festividades. A su paso por Buenos Aires compartimos su pensamiento e ideales, donde el Carnaval del Diablo es el hilo conductor, presente en casi todas las fiestas y celebraciones populares.



¿Qué llegó primero a tu vida, el Carnaval o el Diablo?

Primero llegó el Diablo... Llegó desde aquella figura terrorífica que es el que castiga los pecados, aquella figura que la religión judeocristiana ha designado como el ángel del mal: el que capta las almas descarriadas, el contradictor del bien. Este diablo ejerce una fuerza influencia en nuestra formación cultural, por lo menos en Colombia, desde el seno materno, desde el seno familiar, la escuela, el colegio y posteriormente en la sociedad. El diablo ha representado en ese sentido, como diría Kierkegaard, el paradigma del castigador, el que sobreleva y lava la culpa. Desde allí conocí yo el Diablo, con bastante miedo y respeto, porque soy hijo de campesinos muy creyentes y yo también lo soy. Lógicamente eso ha actuado en mí de una manera contundente en los primeros años de mi vida. Luego conocí el Carnaval, la fiesta popular.

¿Qué es el Carnaval del Diablo?

El Carnaval del Diablo sintetiza, expresa y prolonga una memoria colectiva que se inicia mucho más allá de que llegaran los españoles, en la región que hoy ocupa el munic-

Ventana sobre las máscaras

por Eduardo Galeano

El Nato García se hizo el loco en Australia.

Atardecía y él estaba mirando el sol que se apagaba en Melbourne mientras en Montevideo se encendía, cuando decidió hacerse el loco.

Tuvo delirios y alucinaciones. Peleó contra los enemigos invisibles, lanzando profetazos al aire, y pasó días y noches sentado contra una pared, sin cerrar los ojos. Se negó a hablar, porque el diablo de la locura se le metía por la boca abierta. Se negó a dormir, por pánico de morir de locura de la noche. Aguantó pastillas, inyecciones, choques eléctricos. Y por fin, después de cuatro años de prohibirse cualquier normalidad, los médicos australianos se convencieron de que él era un caso incurable.

Y así el Nato consiguió pasaje de vuelta, y consiguió una buena jubilación para vivir sin trabajar todo el resto de su vida. Por última vez se miró al espejo en su casa de Melbourne, dijo adiós al loco y se subió al avión.

Y llegó a la ciudad de sus nostalgias. En Montevideo, buscó. Buscó la casa de su infancia, y allí había un supermercado. El campo baldío donde había hecho el amor por primera vez, era una playa de estacionamiento. Buscó a sus amigos. Ya no estaban. Buscó y se buscó, y en ninguna parte se encontró, y entonces le entró la duda:

¿Quién se habrá quedado en Melbourne? ¿El loco o yo?

Una vez por año, solamente una vez, el Nato se reconoce en el espejo. Llega el carnaval, con sus truenos de tambores, y el Nato se reconoce. Eso ocurre cuando el espejo le devuelve su cara de murga: nariz de payaso, una risa grande pintada sobre los labios, la luna entre las cejas y las estrellas desparramadas por toda la cara.

Eduardo Galeano nació en Montevideo en 1940. Es narrador, ensayista y periodista. En su ciudad natal fue jefe de redacción del semanario «Marcha» y director del diario «Época». A partir de 1973, estuvo exiliado en la Argentina, donde fundó y dirigió la revista Crisis. Entre sus obras destacamos: Las venas abiertas de América Latina. La canción de nosotros, Memorias del fuego. Esta historia pertenece a su libro Las palabras andantes.





anda suelto en los carnavales



pio de Río Sucio, que queda en la provincia de Caldas, en Colombia. Es una fiesta que tiene una presencia muy fuerte desde el punto de vista de la identidad.

¿Cómo se origina esta fiesta?

Antiguamente en ese municipio existían dos comunidades indígenas, los tursagas y los membes. Realizaban grandes actos festivos vinculados a la fertilidad que duraban por lo menos una semana. En esa época, ofrendaban a una deidad un calabazo de chicha, que se enterraba por varios días a los pies de una estatua. Al desenterrarlo se iniciaban las siembras y los matrimonios. La fiesta se prolongaba con grandes actos de alegría, danzas, cantos y borracheras fenomenales con chicha. Cuando llegaron los conquistadores españoles atraídos por el oro de las minas de Marmato, cercanas al pueblo de Río Sucio, instalaron sus familias y trajeron esclavos, negros, para explotar las minas. Los curas católicos que los acompañaban, consideraron este ritual como pagano. Sin embargo, como para los indígenas este ritual tenía una fuerte afirmación de identidad, durante mucho tiempo fue imposible quitarlos. No fue que llegaron y lo prohibieron, sino que hubo muchos muertos, con guerrillas de indígenas atacando a los españoles

para defender esta festividad. Pero posteriormente fue acabada, acallada, y guardada solamente en la memoria de la comunidad tursaga y membe. Como cien años después de que ocurrió esto, te estoy hablando de 1580, casi hacia 1600, los indígenas comenzaron a llamar a los españoles «los hombres al revés», porque decían que los españoles decían una cosa y hacían otra. Entonces sacaron la siguiente conclusión: si el Diabolo que ellos dicen es malo, es porque debe ser bueno. Así decidieron esconder el espíritu de su deidad de la fertilidad en el cuerpo de esta figura con cuernos, con cola... Los indígenas comenzaron a hacer sus pequeños rituales en sus comunidades y salían los diciembre, que es la fecha en la que los españoles celebran el nacimiento del niño Dios, disfrazados de diablos a asustar a los hijos de los españoles. Esta permanente aparición de los diablos durante muchos años, de 1600 a 1700, originó que se amalgamaran sus cantos, danzas y ritmos con los que traían los negros y los españoles. Y empezaron a salir a estas festividades, pequeñas comparsas de diablos que ya no solamente asustaban a los niños sino que eran recibidas con mucha gracia por la gente del lugar. Posteriormente, hacia 1800, estas apariciones de diablos que fundamentalmente eran hechas por indígenas y por los negros fueron denominadas «fiestas de los diablitos», en donde se aceptó este elemento profano, como siempre ha sucedido con la fiesta popular, que aparece primero una fiesta religiosa, sacra y luego el pueblo va dándole sus propios elementos hasta que convierte la fiesta en profana. En ese sentido, la fiesta de los diablitos tomó fuerza y ya era un hito de encuentro de las tres etnias. Esto sirvió para

que se unificara algo que desde el punto de vista sociopolítico no se había logrado. Entonces, más o menos por 1839, para decretar la aparición del nuevo municipio y para celebrar, decidieron que se quedara esa festividad de diablitos como el Carnaval del Diabolo de Río Sucio.

¿Cómo es el diablo que se honra en este carnaval?

Se trata de un diablo mayor al cual se le rendía un tributo. Sucedió lo siguiente: en las fiestas de diciembre por la noche, las mujeres que tenían problemas para tener hijos, que no quedaban embarazadas, que no eran fértiles, tocaban los testículos de la imagen del diablo que construían los indígenas para la festividad con el objeto de, luego de tocar los testículos, frotarse la mano en el vientre, para que pudieran quedar preñadas. Ese elemento subyace aún y a finales del siglo XX, ahorita, uno puede ver perfectamente que cuando la figura del diablo (una estatua gigantesca, de cuatro metros de alto) es instalada en la plaza principal del pueblo para que toda la gente vaya y le rinda culto. Las mujeres todavía tocan los testículos del diablo y se lo frotan el vientre para conservar esta antigua tradición.



¿Qué características tiene la fiesta hoy?

Desde que se oficializó el Carnaval del Diabolo de Río Sucio, por 1830 hasta la fecha de hoy, no ha dejado de realizarse cada dos años; ni aún en las épocas de violencia. Desde siempre, este carnaval tiene algunas características que me parecen importantes. Las letras de las canciones, por ejemplo, solamente son dadas para que sean realizadas por los mejores poetas populares de la región. Por eso, hoy en día, en Río Sucio se habla de que éste es el carnaval con más función poética, con más altura poética. Toda la música de la chirimía (banda de músicos que acompaña a la comparsa en los desfiles de disfraces) es la que hacían antes los indígenas. Es una música muy alegre y festiva. Hoy se reemplazan las antiguas flautas con clarinetes y redobles, pero tienen el mismo sentido rítmico que han tenido siempre.

¿Cómo es el desarrollo de esta fiesta?

Precisamente, mi interés como hombre de teatro para estudiar este carnaval toma su punto de partida cuando yo observo que esta fiesta es como una gran obra de teatro que dura cinco días. El primer acto dura un día, y es cuando el Diabolo, el Niño, como lo llaman los riosuceños, hace su entrada al espacio donde va reinar. Es algo apoteótico, porque es una estatua de cuatro, cinco metros de altura por dos metros de ancho, inmensa, montada sobre una estructura rodante, que abre un desfilé seguido del cuerpo de bomberos, seguido de veinte mil personas que vienen detrás de esa estatua, de disfrazados, de gente que viene cantando y bailando como locos. El Diabolo se pasea triunfante por su reino y luego lo instalan en la plaza principal. Ese día, en muchos barrios se decreta la entrada del baile con verbena populares en donde se realizan pequeños corvites. Los corvites son representaciones teatrales que aluden a la historia del Diabolo, o que aluden a historias sociopolíticas han determinado la memoria actual de la comunidad que se desarrolla en ese momento. Los corvites se hacen en las esquinas, en los encuentros de calles, en los barrios, se hacen toda la noche. En los barrios hay fiestas, se baila, se canta por la llegada del Diabolo. Ese día, el alcalde legalmente constituido y el comandante de policía cesan sus funciones y se instaura la República del Carnaval, y quien manda realmente ahí es la Junta del Carnaval, que son generalmente los carnavales más viejos, los matachines, la cofradía de matachines. Los matachines son los ayudantes del diablo, algunos se disfrazan como diablos y otros tienen otros disfraces muy simpáticos. Ellos son los que realmente organizan cómo se debe comportar, conducir y organizar el pueblo durante las festividades. Ése es un elemento muy interesante, porque se transgrede el orden establecido y el Diabolo permite la libertad de opinión. Yo digo que es el único territorio democrático que realmente existe en ese momento, porque desde el rico hasta el pobre, todo el mundo se da la mano. La gente dice lo que quiere, teatralmente hablando. El segundo día es el desfile de comparsas. En honor al diablo, durante todo el día, desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde, se hace desfile de comparsas. Cada comparsa escoge un tema, escribe la letra de sus canciones y componen la música.

Siempre con relación al Diabolo...

Sí, siempre. Consiste en contarle al Diabolo lo que está pasando en ese momento, presentándole quejas o rindiéndole informes. Ése es el segundo día. Y por la noche, lógicamente, se inicia la muestra de música popular, cuando vienen los cantores, campesinos de todas partes. Se hace el encuentro de chirimías y luego viene la verbena de baile hasta el amanecer.

¿Qué es la verbena?

Verbena es un baile que arranca a las nueve de la noche y termina al otro día. Realmente no termina, porque se hace la alborada, que es otro de los elementos fundamentales que va ligando como los «entremeses», de la época en que se hacía teatro medieval, para descansar a la gente del drama que estaban viendo... para eso es la alborada. A las cinco de la mañana la banda del pueblo más toda la gente que está rumbeando, bailando, inician un recorrido que está preestablecido. El carnaval empieza un miércoles y el miércoles se hace un recorrido, el jueves se hace otro... y así. Inician un recorrido por el pueblo y es una locura porque van tocando el ritmo del carnaval. Eso es algo realmente fantástico, algo muy difícil de describir, porque van miles de gentes golpeando las ventanas y las puertas a las cinco de la mañana, despertando a los que están durmiendo, levantando a la gente con cohetes, con pólvora. Y así es todos los días.

¿Qué sucede el resto de la semana?

El tercer día se dedica al desfile de los niños. Los niños y los jóvenes toman parte del carnaval para conservar su memoria, hacen su desfile de carnaval. El cuarto día hacen las competencias deportivas y los juegos recreativos que tienen que ver con domas de toros, corridas de toros, juegos de gallos, juegos de azar en todas las calles. Y al mismo tiempo se hacen encuentros en donde se premian los mejores versos hechos por los poetas populares. Y el último día, que es el día en que el Diabolo decide regresar otra vez, como ellos dicen, a su averno, el Diabolo se quema para que sus cenizas sean guardadas, para así retornar, como el ave Fénix, a los dos años, para seguir haciéndose presente en su pueblo. Cuando yo vi esta estructura de cinco días, que la seguí muy activamente, me dije: «Carajo, esto es una obra de teatro». El personaje principal es el diablo, los otros personajes son los matachines, interviene una serie de personajes. Se trata de un diablo bueno, de vida, de fertilidad, de alegría, que castiga a los gobernantes que se comportan mal con su pueblo y que les previene en contra de lo que significa un mal gobierno. Por eso, para el riosuceño el espíritu de identidad que más lo expresa es su carnaval.



Con el corazón en juego

Un CD que cubre un vacío en la cancionística murguera local. La Agrupación Los Quitapenas con su reciente producción ponen un nuevo peldaño al rescate de glosas, anécdotas, canciones que se mantienen vivas en el recuerdo de nuestros murguistas. Participaron de este trabajo: Tete Aguirre, glosador y bombistas; Eduardo «Nariz» Pérez, cantor; Lorenzo Ramos, bombista; Mingo Romano, glosador y cantor; Rogelio Patrineri, cantor; Guigue Mancini, glosador y cantor. Estos siete murguistas interpretan nostálgicas letras y melodías de las décadas del 40' y el 50', entradas, críticas y retiradas que han sobrevivido al tiempo y al olvido. El sonido característico de la Agrupación Quitapenas - bombo con patillo, bandoneón, acordeón y coros - dan el marco a este trabajo que deja registro de la memoria de nuestro carnaval y brinda un sentido homenaje a todos los murgueros que pusieron lo mejor de sí anónimamente.

El disco fue grabado entre Agosto y Noviembre de 1998 y se puede conseguir en Callao y Corrientes (disquería Zival's).

Caleta Olivia - Santa Cruz

Nacidos en un siglo de alegría y de desgracia, con el carnaval en la sangre. Unidos al bombo y los tambores, danzando junto al fuego y burlando la realidad presentamos... A la que suena y dice... Señoras y señores con ustedes la **Murga Franca**.



(Foto) Murga Franca, fundada en 1996 en Caleta Olivia, Provincia de Santa Cruz. Vienen desarrollando una intensa actividad en la región patagónica. Carnavales, fiestas locales y actuaciones con la banda de rock 113 V1C10S. Surdos, bombo con patillo, repiques, es la base percusiva donde se suman el baile, lanzallamas y la poesía.

Murga

Jorge Guigue Mancini (El maestro)



Murga fuiste y serás
Una pasión verdadera
Como el fuego de una hoguera
Que no se apaga jamás
En mi alma vivirás
Por el resto de mis días.

Sos emoción, simpatía,
Sentimiento y carcajada
Y sos para las barriadas
Motivo de alegría.

En todo barrio porteño
Y allá en el Gran Buenos Aires
Siempre flotará en el aire
Un borbo, un pito y un sueño
Del carnaval sos el dueño
No cabe ninguna duda.

Y un murguero te saluda
Levantando su estandarte
Pues sabe que en cualquier parte
La murga siempre perdura.

Quiero dejar un mensaje
A la murga de estos años
Y también a las de antaño
Que les llegué este homenaje.

Antes de tomarme el raje
Te digo murga querida
Vos me curás las heridas
Y yo te tengo presente
Porque sos y serás siempre
El metejón de mi vida.

Glosa de CD Con el corazón en juego.



El Corsito puede retirarlo en
el Centro Cultural Ricardo Rojas / UBA
Corrientes 2038, Ciudad de Buenos Aires

Taller:

GIGANTES Y CABEZUDOS

Talla en telgopor
Sábados 12 hs.
C. Cultural R. Rojas
Corrientes 2038 - 2º piso

En el último carnaval del siglo

LA SOPA DE SOLÍS

Un C.D. con murga
Coco Romero y la Brillante

Disquería Zival's. Callao y Corrientes

La murga de artistas

Todos ponen

presenta:

LOS INDIOS ESTABAN CABREROS

De Agustín Cuzzani
Dirección R. Pires
Jue. Vie. Sáb. 20.30 hs. Dom. 20 hs.
Teatro Cervantes. Libertad 815.

Talleres de murga

Miércoles de 20 a 22 hs.
Centro Cultural R. Rojas
4953-0390

BIBLIOGRAFÍA

- *Novedades de Antropología*
Boletín informativo del Instituto de Antropología
Nº 27, Abril - Junio, 1998.
Las palabras andantes
Eduardo Galeano - José Francisco Borges
Editorial Catálogos 1999.

ILUSTRACIONES

Marcelo Tomé
José Francisco Borges



Jean Jaurés 72 (1215) Cap. Federal
Tel.: 4866-2425
Idea y Dirección: Coco Romero
Tipeo: Gladys Tedesco y Diego Robacio
Diseño: Oficina de Imagen y Comunicación
Fotografía: M. Vernazza
Tel.: 831-4664
Promoción y Difusión:
María Fernanda Otero (Tucumán)
Corresponsales:
Tadeo Tolosa (Gral. Madariaga)
Guillermo Tellarini (Bahía Blanca)

Auspicia El Corsito
Sala J. B. Alberdi

Asociación Cooperadora
Dirección Extensión Cultural
C. C. San Martín - Sarmiento 1551 6to. piso

Centro Cultural Ricardo Rojas - Corrientes 2038

Secretaría de Extensión Universitaria
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
<http://www.uba.ar>



FRANQUEO A PAGAR Como Argentina Suc.53(2) CUENTA N° 1483

MOMO, VOLVE. NOSOTROS TE QUEREMOS.

El Corsito

Publicación de distribución gratuita que reúne material de divulgación y consulta sobre el Carnaval



Centro Cultural Ricardo Rojas Rojas Corrientes 3008 (1045) Capital Federal Universidad de Buenos Aires

Año 4, Diciembre 1999

Producido por el Centro Cultural Ricardo Rojas-UBA y El Corsito Producciones.

EDITORIAL

Estimados lectores "El Corsito" 19 en la calle, atravesamos el cuarto año de vida; contentos por mantener la publicación en circulación a lo largo y ancho del país. Entusiasmados por los nuevos "Corsitos" que encienden sus luces y mantienen vivo el movimiento murgueril carnavalesco. En el último número del año enviamos los mejores deseos de felicidad. Buen año, que cada uno avance hacia la concreción de sus sueños para el bien de todos, nos vemos en el carnaval del 2000. Hasta pronto. C. R.

BATATO BAREA CLOW-TRAVESTI-LITERARIO

Personaje emblemático del under que sintetiza la renovación teatral porteña de los ochenta. Su estética se recicló en múltiples espectáculos. Poesía, textos, sátira, desfile de carnaval. Formó parte del mítico elenco "El Clú del

gro" y "Los Elegantes de Palermo" y quiero eso, que la diversión reemplace al teatro. No creo en los ensayos ni en los espectáculos demasiado planificados. En general no analizo lo que hago. Ensayamos una vez o dos, nada más. Después, el que actúe como quiera, mal o bien, no me interesa. Quiero trabajar con algo que me conmueva. Mezclar todo, ése es el secreto". Su poética incluía técnicas circenses y carnavalescas, teatralidades de la calle. Su participación en las murgas fue durante 1988 y 1989, con "Los Viciosos", "Los Elegantes" y la gran murga "El Pescado de San Telmo". Dirigió numerosos espectáculos en el C. C. R. Rojas, la sala teatral del centro lleva su nombre. Batato nació en Junín en 1961, falleció el 6 de diciembre de 1991.



Batato Barea. Foto y material cedido por Seed González Paz.

Claúñ". Compartió escenarios con Fernando Noy, Jorge Gumier Maier, Alejandro Urdapilleta, Humberto Tortonesi entre otros. Gran generador de las artes performativas. En entrevistas Batato decía del teatro y la poesía: "El teatro no me interesa para nada, los actores están muy formados y prefiero trabajar con gente sin formación. El arte es efímero y no me gusta el actor que sigue viviendo como actor en la vida cotidiana. Me gustan los actores como la Pochocha, Klaudia con K, Claudia Marival y los travestis de murga. Estuve con las murgas "Los Viciosos de Alma-



"El murgón", Omar Castillo, 1997.

NOSTALGIA DE CARNAVAL CRIOLLO

Por Osvaldo Verón, especial para El Corsito

El carnaval que se fué & el que está llegando/la yesca, el sifón azul sin cubierta de plástico, los días donde se cambiaba la hora para esta época... El carnaval que se fué, los mascarones, la mangacamisa, la yilé, el beso en el zaguán... adentro... el carnaval que se fue, arrinconado en la periferia, el ida & vuelta, el veveo, el martillo; el carnaval se arrinconó en el Parque Japonés, en la Avenida de Mayo junto con los soldaditos de plomo... la lecherita, el carrito de rulemanes, alguna n° 5 desinflada... Nos prestamos el bombo para la banda, la murga, la manifestación... lo tuve en el patio tanto tiempo, era de mi hijo; ahora venden la maza, hay poca manguera... Sé que el carnaval siempre viene y viene, con estas cosas, el compromiso, el cintillo, las cosas simples, la rellenita, el rubor, la lentejuela en Constitución; no sé de donde viene bajando el carnaval / quería recordar una canción que se me olvida / practicar el carnaval en las viejas ferias, donde habían tapado el potrero... Mi hijo, lo veo practicar en las plazas, el jacquet que se puede, la tela que se puede... Antiguos bombistas con su repique de plato especial se encuentran alegrando una fiestita infantil o

algún duelo (hemos hecho velorios con música de murga)... No quiero nombrar a ninguno, quiero que vuelen como barrilete, que vuelva el zapatón, más bandera, como aquel día que con Los Colosos del Delirio, nos sacamos el premio municipal en Barracas y estaba todo el barrio... Haceme acordar hermano, pues el carnaval no ha muerto / Se me fue la biaba, la starosta / el último murguero antes del primero, el winco a pilas, el día de la primavera, el banion, la Canadá drai, el mateo... En la bañadera de murga, los vales, las tarjetitas (Bah, por ay' mandamo'), la radio a rombos antes de la mascarita, preparar el disfraz, por lo menos desde diciembre / No existía ayer si salimo' o no salimo'... Salimos, Carajo!!! Hasta llegar al bar Americano para armarse nuevamente a la murga, creo que volvimos a cargar desde Lezama, no me dejes mentir y el azufre y el potasio... Me acuerdo que cuando decretaron esa ilusa muerte, fuimos a cantar a la estación... El último Momo creo que fue Bergara, sí, fue Bergara... volvimos a la ronda de café... Olvidamos (algunos) los dados, la caramañola, el porrón... La habitación ausente de ese tío, el de la murga... quizá en el espíritu de los amigos dispersos... No sé, nostalgia de carnaval criollo... Hoy renace en mis hijos, gracias... que son murgueros, tienen el color del barrio.

OSVALDO VERÓN es músico, poeta, dramaturgo. Ha recibido el premio "Arte & Memoria de Buenos Aires" otorgado por el Gobierno de la Ciudad (en Video Instituto Histórico de Buenos Aires 98) por historia de los barrios.



Programa de mano de la desesperación de Sandra Opaco, 1988.

"Sonreíte, sonreíte, que una momia parecés."

Ñamuña



Santiago Larkin, "Ñamuña", de murguero con birrete y muñeco de hojafata, barrio de Saavedra, 1940. (Foto cedida por Raimundo Rosales)

Conocí a Santiago Larkin, "Ñamuña" durante el '91, lo entrevisté en varias oportunidades. En el '92 junto al conjunto musical "Yo lo ví" y "Los Quitapenas" ofrecimos un ciclo de presentaciones con el espectáculo "Aguante Murga" donde cantamos una parodia del autor y compositor murguero, Ñamuña:

*Mira que ca, mira que ca, de aburrída que tenés
sonreíte, sonreíte que una momia parecés...
Divertíte, hacé el favor
baila y canta como yo
y avivate de una vez...*

Era el estribillo que cantaba la murga a la Parca, y su Guadaña. Un año después en el marco de la muestra "Tiempo de Mascarada" realizado en el Instituto Nacional de Antropología cantamos sus canciones como homenaje a su trayectoria dentro del mundillo de nuestro carnaval.

Me enteré de su fallecimiento y vino a mi memoria aquella parodia cantada a la muerte: "sonreíte, sonreíte que una momia parecés."
Mis respetos a su familia y este recuerdo al murguero Ñamuña. C.R.

Adiós a un murguero de raza

Ñamuña pito y bombo

Por Raimundo Rosales, especial para El Corsito

*"... El optimismo es hoy el remedio que cura
el mal de los ancianos y las criaturas."
- Ñamuña -*

Después de toda una vida dedicada a la murga, falleció el mes pasado, a los 80 años, el legendario Ñamuña, fundador de **Los Curdelas de Saavedra**. Murguero desde mediados de los años '20, Ñamuña se destacó como bombista y como creador de algunas letras que todavía hoy se siguen cantando.

Aunque se lo conocía como El gringo o El Inglesito, para todos era simplemente Ñamuña. Se podría decir que su nombre era Santiago Larkin, que nació un 23 de Mayo de 1919 y que a los cinco años se radicó en Saavedra, en donde clavó su corazón. Seguramente habrá datos que puedan contar esas cosas y muchas otras más, pero todo eso se desmorona cuando de quién se habla es de Ñamuña. "Cassinelli, el poeta, me puso pito y bombo", decía. Yo cuando entraba al Tábano, entraba bailando", contaba Ñamuña hace algún tiempo recordando aquellos años. En el club El Tábano se encontraba con sus amigos. El mencionado Cassinelli, Julio Cozzi, arquero de Platense y de la selección y un joven Roberto Goyeneche, entre otros. "Yo siempre cantaba alguna parodia en El Tábano - rememoraba Ñamuña -. Un 25 de Mayo, en la fiesta del aniversario, estaba el Polaco. Venía todos los domingos y ese día comimos un asado y estábamos un poco alegres. Entonces hicimos como una especie de carnaval. Pusieron micrófonos y cantamos. El Polaco me dijo, Ñamuña vení a cantar una parodia conmigo. Empecé a cantar y después entró él y cantamos juntos".

"Sentíamos señores, las ansias de verlos/ después de un año ausente/ pero otra vez juntos, ya nos encontramos, para cantar aquí..."

Últimamente y con sus 80 años, Ñamuña no

perdía oportunidad de prenderse a cuanto evento murguero apareciera por el barrio. Cada fiesta en los clubes, en escuelas o en plazas, lo tenía a él entre el público. Con su andar respetuoso y tímido, Ñamuña respondía con gran cordialidad a todos los que lo saludaban por la calle. Porque a Ñamuña todos lo conocían y allí, en su Saavedra, lograba el reconocimiento que se les da a los artistas a los artistas populares. Tenía 8 años cuando se metió en la primera murga, Los Desinfectados de Saavedra, que salía desde atrás del Parque. Era una murga pobre, como la mayoría por aquellos años. Con trajes de arpillera que fabricaban con bolsas que ellos mismos cortaban y pintaban. En el '36 entró a Los Locos por la Parodia, uno de los recuerdos más fuertes que mantenía Ñamuña. Salían de la casa de Luis Mendoza, el cantor. Fue entonces cuando participaron en la película "Carnaval de antaño", con Florencio Parravicini y Charlo. Estuvieron 3 días filmando en los estudios Lumington y les pagaron 21 pesos, 7 pesos por día. Ahí empezaron a hacer algunas letras.

"Nos llaman señores, Los locos por la parodia, que alegres y llenos de gloria les vienen a cantar. Al son del bombo vamos a bailar/ y a las pibas, entonces, vamos a divertir/ y los pitucos que aquí están/ también su parte llevarán..."

La década del '40 llegó para Ñamuña con uno de los regalos más preciados. Se

juntaban los muchachos en el parque Saavedra junto a una pileta que ya no está (como tantas cosas que se fue llevando el "progreso"), y allí ese año se lamentaban porque ese año Los Locos por la parodia no salían. Un veintiañero y pujante Ñamuña no se resignó y les planteó sacar la murga ellos solos. El problema era que no tenían ropa ni instrumentos y mucho menos plata para comprarlos, pero el ingenio y el amor por el carnaval pudo más y así fue como empezaron con las rifas para juntar los primeros pesos. "Hablamos con los Mendoza y le compramos toda la ropa - solía recordar Ñamuña -, después me fui a Zagazola, una famosa curtiembre de cueros que estaba en la avenida Libertador, y con dos muchachos que eran carboneros manguemos el cuero. En un taller nos dieron un tambor de aceite y con eso hicimos el bombo. Cortamos los tientos, lo estiramos bien y los pusimos al sol, con aceite. Después lo adornábamos. Así hicimos Los Curdelas de Saavedra." Los Curdelas es la murga decana del barrio de Saavedra, con ella lograron el primer premio del año '45, en el corso de Belgrano y, con alguna intermitencia, siguió saliendo hasta hace muy poco. Allí desarrolló Ñamuña toda su poética de barrio, creando verdaderos clásicos, como la legendaria Fragata Sarmiento, que todavía hoy suelen recordar agrupaciones como Los Reyes del Movimiento.

"Cruzando las calles de todos los barrios/

sonrientes y contentos Los Curdelas van/ llevando muy adentro de los corazones/ la fama y la gloria que un día ganaron..."

Del All Boys al Juventud, cruzando el parque o charlando en la peluquería de Fito o con el quiosquero de Pinto y Ramallo, Ñamuña se movía por Saavedra con libertad. Hablaba una y otra vez de las murgas y mostraba orgullosos la medalla que le había dado su barrio, en un homenaje que le brindó hace poco más de dos años y que siempre llevaba encima. Aquella noche pareció volver a su infancia, una vez más. Allí estaban los consagrados como Nariz, Guigue, Lorenzo o el cantor Eduardo Marvesi, junto con los más nuevos, como Fito Bompert y Pantera. "Ahora sale Pantera - decía entonces con reconocimiento -, baila muy bien Pantera. Y Fito es muy bueno. Canta y escribe muy bien".

Murió Ñamuña, pito y bombo, hincha de Platense y de Defensores de Belgrano. Letrista histórico, bailarín, bombista, y fundamentalmente murguero. "La murga es un sentimiento - explicaba con obviedad y sabiduría -, vos te sentís solo y entonces pensás en la murga y en juntarte con amigos. Ahora mismo, yo siento un bombo y hago así..."

RAIMUNDO ROSALES es escritor, periodista y director del periódico "La Luna de Saavedra"

Nota recibida en octubre de 1999.



Ñamuña y Fito Bompert. Una noche de diciembre del '93 en la muestra "Tiempo de Mascarada" (Foto cedida por Rodolfo Bompert)



La maestra como siempre viene a buscar a la murga, esta le presiona batalla con el bombó, algún cantor, el baile, un poema, lo mismo da, todo es bueno para alegrarlo. Mientras suena su bombó así sigue... AGUANTE MURGA

A un Maestro Murguero

Su espíritu vivirá por siempre en el barrio de "Saavedra"

Traemos hoy la alegría que un día hemos heredado de aquellos que hoy no están y sí están, "emocionados".

Pito y bombo con Ñamuña porque así lo han bautizado, y fue un tal Cassinelli que en el barrio fue acunado.

Mi barrio es cuna de murgas que con Ñamuña han comenzado aquellos viejos "Curdelas" que en su cuore lleva tatuado.

Si antaño fueron los "Curdas" y el estajo fue esparcimiento, hoy somos "Reyes" y frescos, "Los Reyes del Movimiento"

Así se pasan los días un día más, un día menos, la alegría que tenemos queremos dejarla aquí.

Ser murguero es un sentir que se expresa con baile y gola, un premio solo pedimos prepárense a aplaudir.

Rodolfo "Fito" Bompert
A un amigo

"Los indios estaban cabreros"

Cuando Fito nos acercó el poema dedicado a Ñamuña recordó que siendo niño escuchó las coplas de "Los indios estaban cabreros" que publicamos en el número 18 y agregó estas que faltaban:

*Chocamos con un tren
Chocamos con un tranvía
Y en la calle Echeverría
Nos cachó la policía.*

*A uno en pantalón
A otro en calzoncillo
Y a nuestro director
Con la guita en el bolsillo.*

FITO BOMPART es cantor, autor, presentador. En su trayectoria, participó en más de veinte murgas. Recientemente galardonado junto a Ñamuña y otros murguistas por la Secretaría de Cultura de la Ciudad por su aporte al mundo carnavalesco.



¡FELIZ CUMPLEAÑOS!

LA "BATUCADA DA LUA" DE CONCORDIA CUMPLE 26 AÑOS

Por Carlos Trosman - especial para El Corsito.

Buscando un referente histórico del Carnaval en la ciudad de Concordia, Entre Ríos, todas las pistas apuntaban a un personaje conocido como "El Negro Sánchez". No fue difícil encontrarlo en el barrio de la calle Las Heras, donde vive con su familia. Conoció a "El Corsito" y le mandó saludos a el "Bocha Iriarte". Con mucha hospitalidad, me invitó a pasar a su casa y entre mate y mate, mientras parecían surgir gurises por todos lados, me contó algo de su historia y de la historia del Carnaval en Concordia.

La "Batucada da Lua" nace como una comparsa integrada por 300 personas, en la ciudad de Concordia (Entre Ríos) por el año 1975, fundada por el "Negro" Sánchez, referente histórico del Carnaval por estos pagos.

Porque es muy costoso mantener una comparsa tan grande, y no podían viajar para actuar en otros puntos del país, actualmente es una batucada de 80 personas. Participan de eventos deportivos (estuvieron en los festejos del Club Atlético Estudiantes de La Plata cuando ascendió a 1° A) y sociales. En 1985 se desvincularon de las actuaciones oficiales porque consideran una falta de respeto que luego de las presentaciones, sean recompensados solamente con un pancho y un vaso de gaseosa para cada integrante. En cambio participan de numerosas actividades ad honorem en hospitales públicos, instituciones para niños, para ancianos y otras, por lo que cuentan con gran reconocimiento y apoyo de la gente de la ciudad.

Junto con el "Negro" Juan José Sánchez, dirige el conjunto Leticia Isabel Mac Intire, de ojos celestes, apellido inglés y criollaza de ley.

Sánchez recuerda un evento organizado junto con la Municipalidad (me muestra el certificado que lo atestigua) donde se recordaron comparsas y agrupaciones de otras épocas. Es así que comenzamos un recorrido por la historia del carnaval Concordiense, partiendo de 1930, cuando todavía no existían comparsas, y los conjuntos corales y musicales "Los Troveros" y "Los Norteños" dejaron su huella en la memoria del carnaval, junto con "Los Dandys". Más acá en el tiempo enumera otros nombres: "Murga Humorística Los Divertidos", "Los Galanes de la Cantera", "Los Corsarios del Cerrito", "Los Nenes del Paredón", "Conjunto Humorístico La Gran Siete", "Pelala que está Madura", "La Carcajada".

En 1951, el Negro Sánchez fundó su primera agrupación: la Murga Infantil "los Negros del Campito". Como no tenían plata para comprar instrumentos, los redoblantes los hacían con latas de dulce de batata y para conseguir los parches, se iban de madrugada al Madero Municipal a manguear cueros de mondongo, que luego secaban y afinaban a cuchillo. Para tocar en el corso, necesitaban calentar los parches para ablandarlos, y cada dos o tres cuadras paraban a llenar de papel la lata y le prendían fuego. Este procedimiento hacía peligrar la bordona, construida con alambres delgados que juntaban por la calle. Toda una ciencia.

Después consigue fundar un conjunto tropical, "Los Nenes del Paraná", que gana un Segundo Premio con un tema que cantaban "Pantalón cortito, que usan los nenes. Pantalón cortito, con un solo tirador. Y la negrita que andaba abandonada pasó a ser mascota del conjunto que formó". Mientras tanto, un pescador vestido de "negrita" se paseaba en escena y bailaba al son de los tamboriles. Concordia prácticamente es cuna del carnaval de Entre Ríos. La primera comparsa que salió fue "Fan Fan" y luego "Fanfanita", toda de chicos.

Cuando el Negro Sánchez conoció a Fan Fan, quiso dirigir su propia comparsa, y fue a hablar con un funcionario municipal de la Comisión del Carnaval en 1971. Así crea la "Comparsa Arlequin", que fue una de las más famosas de Concordia, junto con "Fan Fan" y "Caburé". En un concurso donde compitió contra las agrupaciones "Morgan" y "Chung-Lay", Arlequin ganó el Primer Premio que constaba de... ¡un juego de vasos! Ya con "Da Lua" (antes, en 1972 el Negro fundó la comparsa "Macanú"), su hijo Ricardo Domingo (que participó de la charla



El negro Sánchez. Foto cedida por Carlos Trosman

y la batucada final), ganó un reloj de oro como premio al mejor bailarín.

A esta altura de la charla, hacía falta un poco de acción. Justo empezaron a aparecer tambores y redoblante, y ante la invitación del anfitrión, empezó la batucada.

El 15 de noviembre se cumplen 26 años de la comparsa "Da Lua". Le pregunto al Negro Sánchez por el festejo. "No... nos juntaremos a comer un guiso, y seguro terminamos tocando. Véngase", me contesta. Quiero saber si todavía existe la Comisión del Carnaval de la Municipalidad. Me dice que sí, pero que no pasa nada. A pesar de todo, este grupo de gente perseverante realmente siente al carnaval, y por suerte, nos ayuda a rescatarlo.

CARLOS TROSMAN es Psicólogo Social y Corporalista. Trabaja en formación docente y Enseñanza Media. Es secretario del Movimiento de Trabajadores e investigadores Corporales para la Salud (MoTrICS).
Nota recibida en octubre de 1999.





EL ALMA DEL CARNAVAL MURGAS Y CORSOS. HISTORIAS DE VICENTE LÓPEZ

La Licenciada María Teresa Spack ha tomado como punto de partida el patrimonio intangible: tradiciones, costumbres, canciones, recuerdos a través del relato oral. Los pequeños secretos en el mundo de los afectos. Vicente López, lugar donde nació creció y vive la autora ha tenido una rica historia de murgas y festejos carnavalescos, sobre todo en el barrio de Villa Martelli y Florida. Respondiendo a la necesidad de recuperar parte de las tradiciones populares con arraigo en la comunidad, María Teresa ha organizado distintas actividades en los últimos años: talleres de murga, apoyo a las agrupaciones carnavalescas y clubes de la zona, proyección de videos y espectáculos. En agosto, con el auspicio de la Dirección General de Cultura y Educación de Vicente López, publicó el libro "El Alma del Carnaval" trabajo de investigación y recopilación, que reúne material de los clubes "Estrella Federal" y "Unión Florida". Los corsos de Munro y Martelli. Historias murgueras de "Los Bohemios de Munro", "Los Pretensiosos de Padilla", "Los Viciosos", "Los Caprichosos", "Los Brasileños", "Los Victoriosos", y "Los Ambiciosos de Villa Martelli", "Los Dandys de Olivos", y "Los Pegotes de Florida". Los vecinos brindaron fotografías, programas, letras que producen valioso material que pone a resguardo los recuerdos de los cuatro días locos y recupera fragmentos de la cultura cómica de nuestra gente.



EL OESTE SE VISTIÓ DE FIESTA

Sacate el almidón que llegó la murga. Merlo, San Antonio de Padua, Matanza, Morón, Ituzaingó y Del Viso, movilizaron cientos de murguistas, que desfilaron dando un marco festivo a dos tardes de bombo y platillo, levitas y piroetas.

Se realizó con una importante concurrencia de participantes y público EL FESTIVAL DE ESCUELAS. PRIMER CONCURSO DE MURGAS DE ESCUELAS. Durante las dos jornadas desfilaron aproximadamente 1500 murgueros que brindaron sus cantos y bailes con entusiasmo y alegría. El concurso tuvo como objetivo principal el aspecto educativo.

Las agrupaciones participantes fueron: "Los piratas sin su parche", "Maravillas de San Alberto", "Los masters", "Los ponchos de Margaret", "La murga contra ataca", "Alegría, murga y fantasía", "Los pata chueca de la 16", "Los inquietos del Nicolás", "Los incomparables de Campanillas", "Los murgueros de la nada", "Los murgueros de la nada", "Los talentosos de la 29", "Los bochincheros de Morón", "Sacachispas", "Con lo que puedan", "Herencia murguera". Las agrupaciones fuera de concurso: "Los gallitos de Morón", "Amalgamados desafiantes", "Los buitres de la Loma", y dos murgas que llegaron de distantes localidades: de Bahía Blanca, "Los piojos bochincheros de Cuatrerros", y de Santo Tomé, Prov. Santa Fé "Los asombrosos desacetados". De la Ciudad Autónoma acompañaron con sus actuaciones el cierre de cada día "Pasión Quemera" de Parque de los Patricios y "Los Crotos" de Constitución. La institución organizadora fue la escuela



"Nicolás Avellaneda", la comisión que llevó adelante este importante emprendimiento está integrada por: Ana Bocutti, Ana Paolini, Marcela Escobar, Paulo Lotero, Victor De Rossi, María Composto Montenegro e Isabel

Pera. El festival fue avalado por la Subsecretaría de Educación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Prov. de Bs. As. Comisión de Cultura del Honorable Senado de la Nación y la Fundación Música Esperanza.

MURGA ESCOLAR DE LA EGB N° 7 DE BERAZATEGUI

"Los inquietos de Gutiérrez"

Alumnos, docentes, cooperadores y padres presenciaron momentos emotivos con la actuación de la murga escolar: "Los inquietos de Gutiérrez". En el marco de la semana de Los Derechos del Niño y el Adolescente.

La vieja expresión barrial, vivida por los niños expresando sus necesidades fue acompañada por la comunidad con entusiasmo y alegría. "Los inquietos de Gutiérrez" es la primer murga escolar del distrito Berazategui.



Foto y material cedido por Marcela Zarachno



El Corsito puede retirarlo en el Centro Cultural Ricardo Rojas/ UBA Corrientes 2038. Cdad. de Buenos Aires.

CARTAS RECIBIDAS

- Escuela. N° 14
Juan Manuel de Rosas.
Pigue Pcia. Bs.As.
- Roque Severo.
Benito Juárez.
Pcia.Bs. As.
- C.I.B.I.N.A
Biblioteca Nacional.
- Lucia Blanco.
Punta Alta. Prov. B. Aires.
- Beatriz. S. Villar.
Dirección. Cultura
Puerto. Madryn. Chubut.
- Colegio Santa Eufrasia.
Alumnos de 5° C.
Río Cuarto. Córdoba.

BIBLIOGRAFÍA.

- Batato Barea
y el nuevo teatro argentino.
Jorge Dubatti.
Editorial Planeta, 1995.

ILUSTRACIONES

- Omar Castillo.
- Cristina Árraga.
- Revista Caras y Caretas. Feb. 1913.

A partir del 15/1/00
Murga "TODOS PONEN"

presenta:

**LOS INDIOS
ESTABAN CABREROS**

de Agustín Cuzzani

Jue. Vie. Sáb. Dom. 20 hs
Teatro Cervantes. Libertad 815.

Talleres de murga de verano

Martes 20 hs, febrero-marzo
Centro Cultural Ricardo Rojas
Corrientes 2038. Tel 4954-5521

La Sopa de Solís

UN CD con murga

**COCO
ROMERO
Y LA BRILLANTE**

Zival's. Callao y Corrientes.
En las mejores disquerías de su
barrio y en el 4866-2425.



Jean Jaurés 72 (1215) Capital Federal
Tel.: 4866-2425

Idea y Dirección: Coco Romero

Tipo: Diego Robacio

Diseño: Cecilia

Fotografía: M. Vernazza 4831-4664

Promoción y Difusión:

María Fernanda Otero (Tucumán)

Corresponsales:

Tadeo Tolosa (Gral. Madariaga)

Guillermo Tellarini (Bahía Blanca)

"Mama, volvé, nosotros te queremos"



Año 5
Febrero 2000



FRANQUEO A PAGAR
CUENTA Nº 11012
Correos Argentinos
Buz. 6388

Producido por
C. C. R. Rojas
de la UBA
y El Corsito
Producciones

Publicación de distribución gratuita que reúne material de divulgación y consulta sobre el Carnaval

Centro Cultural Ricardo Rojas
Corrientes 2038 (1143) Capital Federal
Secretaría de Extensión Universitaria y
Biblioteca Escudarián
Universidad de Buenos Aires

DISFRAZ

por Alberto Muñoz, especial para el Corsito

Corrían los años parecidos a la vida
pero no era la vida sino la infancia
que llevaba una capelina color ámbar
chocando contra las paredes como si hubiese sido
mordida por un perro o abierta al medio
por un tero de la patria.

Llegaban los carnavales. Había que contraer disfraz.
Cada uno comentaba el modo en que entraría en la
belleza de las ropas robando en los costureros lentejuelas
o perlas del collar de la noche.
Recuerdo más los disfraces que los niños que iban dentro:

Matilde, cuyo rostro ha quedado en la estopa y en la puntilla
verde de un pañuelo siciliano, se había encargado como *hilandera de la luna*.
Juan Carlos era un *romano* con una lanza de caño en cuyo extremo
estaba aún la sangre roja del costado de Cristo.
Hugo era un vaquero que había recibido antes del disfraz una
herida cortante traída por la muerte súbita de su abuela Dolores.
Miguel Ángel amaba del corso la cortina heráldica de las serpentinatas
y el abuso de un agua fría que se echaba para que las hermosas
criaturas se dieran vuelta mostrando sus dientes de amadas por la lluvia.

-¿Y Albertito de que se va a disfrazar éste año?- preguntaba el tío Hilario
apoyado en la alacena de los tarros.

Corría la vida parecida a los años y yo no encontraba ni el manto ni la
cuchilla ni la máscara azul que me hiciera de una edad incierta para mis
padres.

El corso estaba en el centro porque allí había más luz.

El verano era un hospital de flores y moscas, la granadina no calmaba
y las mariposas tenían el tamaño del lucero. De noche en el galpón de
Victorino un grupo de negros ensayaba no se qué, pero la cama temblaba
y mi prima desnuda se echaba sobre mi cuerpo porque le daban miedo
los tambores.

-¿De qué se va a disfrazar Albertito éste año? ¡ya tendría que orear el traje
y lavar el plumón si va de *indio*, de *gitano* o de *ave del paraíso*!

Había caído en mis manos un libro con pequeñas ilustraciones
donde se narraba la vida de un hombre que llevándose un brebaje
al estómago, soltaba las carnes para ser invisible. Debajo del nombre
del autor, una ilustración principal lo mostraba cubierto de vendas
como una antiquísima momia o un herido que recibiera la descarga
inglesa de Whitelocke o el revés de una madre que descubre.

Ahí estaba yo entonces contestándole al tío Hilario:- éste año voy al corso
de *invisible*.

Llegada la noche que corría como un tranvía
vi a través de la ventana cómo mis padres iban para el corso
llevando de la mano a nadie, es decir a mí, al invisible,
al no visto por nadie en el mundo. **R**

ALBERTO MUÑOZ, es poeta, músico y dramaturgo.

P
O
E
S
Í
A
Y
C
A
R
N
A
V
A
L

CORSO

de Veinte poemas para ser leídos en el tranvía.
Mar del Plata, 1921

La banda de música le chasquea el lomo
para que siga dando vueltas
cloroformado bajo los antifaces
con su olor a pomo y a sudor
y su voz falsa
y sus adioses de naufragio
y su cabellera desgredada de largas tiras de papel
que los árboles le peinan al pasar
junto al cordón de la vereda
donde las gentes
le tiran pequeños salvavidas de todos los colores
mientras las chicas
se sacan los senos de las batas
para arrojarlos a las comparsas
que espiritualizan
en un suspiro de papel de seda
su cansancio de querer ser feliz
que apenas tiene fuerzas para llegar
a la altura de las bombitas de luz eléctrica. **R**



(Caricatura de Scott)

OLIVERIO GIRONDO poeta, ensayista
y escritor. Nació en 1891 y falleció en
enero de 1962.



Postal de carnaval, murga "Los Testifugue", carnaval de 1916. Foto Emilio Labore.

CANCIÓN DE CARNAVAL de Historias efímeras

Ricardo Rojas

La calle estaba llena de risas locas...
bajo redes flotantes de serpentinatas,
pasaban Pierrottes y Colombinas,
con un gesto de triunfo sobre las bocas.

Resonó en la algazara tu risa pura,
te busqué en el tumulto, y ante mi vista,
así, cual te soñaba mi alma de artista,
surgiste, de improviso, flor de locura.

Marquesa de otros tiempos, una guirnalda
lucias en las ondas de tu peluca,
y en oro desflocado, sobre la nuca
se encrespaban sus bucles de un rubio gualda.

Y así pasaste, rauda, cautivadora
color, perfume, risa, luz, armonía,
bella como una imagen de la alegría,
de pie sobre su carro de vencedora

(Verás, luego, señora, cómo en el trance,
el celoso corpiño que te atesora,
y esa máscara negra, fueron, señora,
las dulces bagatelas de mi romance.)

Yo me lancé nervioso tras de tu coche,
y dejé que en tus rizos un polvo de oro
cayera de mis manos, como un tesoro
robado a las estrellas de aquella noche.

Lazos de serpentinatas aprisionaban
en horca de locura tu ebúrneo cuello,
y tus manos, inquietas, sobre el cabello,
como blancas palomas revoloteaban.

Tú reías; y en tanto, con golpe leve,
mis brazos apartabas, yo torpe y ciego,
deshojaba en tus hombros rosas de fuego,
que eran gotas de sangre sobre la nieve.

Después, por una oscura calle partiste,
ya deshechos los lazos: las carcajadas
de algún Pierrot se oía; y deshojadas
caían las quimeras en mi alma triste...

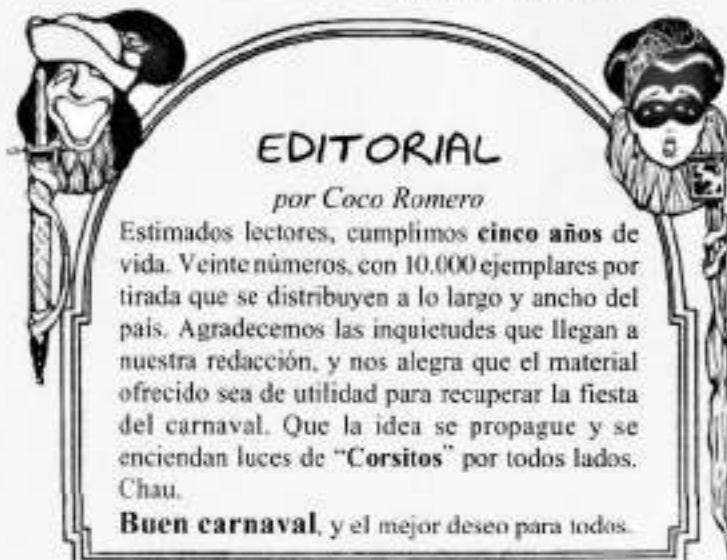
Mas cuadró a mi ventura, y el hado quiso,
que volviera a encontrarte sobre mi senda,
prestigiosa en la gloria de esta leyenda,
y más bella en tus dones de Paraíso.

Entonces tú me diste, con gestos sabios,
la luz de alba que guardan los ojos buenos,
la tibieza de nido que hay en los senos,
la dulzura de fresa que hay en los labios.

Y al añorar sus dichas, mi alma se alegra,
recordando el corpiño de tus sonrojos,
y el dulzor que celaban tus labios rojos,
bajo aquella insidiosa máscara negra.

Ya ves cómo, señora, por aquel trance,
el estricto corpiño que te atesora,
y tu máscara negra, fueron, señora,
las dulces bagatelas de mi romance. **R**

RICARDO ROJAS investigador, crítico y ensayista.
Primer Profesor de Literatura Argentina. Fue uno
de los representantes más importantes del
nacionalismo cultural. Nació en Tucumán en 1882,
falleció en julio de 1937.



EDITORIAL

por Coco Romero

Estimados lectores, cumplimos cinco años de
vida. Veinte números, con 10.000 ejemplares por
tirada que se distribuyen a lo largo y ancho del
país. Agradecemos las inquietudes que llegan a
nuestra redacción, y nos alegra que el material
ofrecido sea de utilidad para recuperar la fiesta
del carnaval. Que la idea se propague y se
enciendan luces de "Corsitos" por todos lados.
Chau.

Buen carnaval, y el mejor deseo para todos.

DESPERTA, PIERROT! *

Por el Lic. Carlos Gerard, especial para EL Corsito

**En Buenos Aires, durante las décadas del 30 y el 40, se acostumbraba a espetarles un burlón "despertá Pierrot!" a los ingenuos que andaban como en Babia.*

De todos los personajes arquetípicos de la Comedia del Arte, Pierrot es el más difuso, el más indefinido y el que menos literatura e información específica registra. En fin, el más difícil de rastrear.

A Pierrot todo el mundo lo identifica, pero casi nadie lo conoce.

Según la escueta información que proporcionan los diccionarios, Pierrot puede ser, tanto una máscara como un personaje teatral de las pantomimas francesas, vestido de blanco y con la cara empolvada de harina.

Su origen francés es indudable, de allí su nombre Pierrot, que en su lengua original significa Pedrito o Perico, (también gorrión) y que, sorprendentemente conservó su apelativo original en su vasto y exitoso peregrinar por los escenarios y los carnavales de casi todos los pueblos del mundo, y que sólo le fue cambiado en Rusia, cuando arribó hace más de dos siglos y donde actualmente subsiste un personaje similar al que llaman Petrushka, que en ruso quiere decir, precisamente, Pedrito.

Pero ¿cuál es el rasgo distintivo del carácter de este personaje foráneo que tanto impresionó a los italianos que popularmente lo incorporaron como propio, incluyéndolo al gran Carlo Goldoni, el máximo exponente de la Comedia Italiana?

Sintéticamente, Pierrot puede definirse como **El Hombre que Nunca Ríe**.

Contraparte y complemento psicológico de simétrico opuesto, Arlequín: **El Hombre que Nunca Lloro**.

Esta fue una genialidad de la Comedia del Arte. El haber logrado desdoblar las emociones y los sentimientos de un ser humano, creando esa imposible dicotomía, de dos personajes protagónicos excluyentes y complementarios.

Viviendo en una constante ensoñación, fuera de la cruda realidad, siempre en una suerte de limbo, Pierrot evoca y representa a los amores imposibles -base de toda literatura romántica- a los sueños irrealizados, a todo lo etéreo, lo espiritual y lo lírico. Como así también a aquellas cosas que no fueron... y que no serán.

Eterno enamorado del amor, trovador y fino poeta, en las comedias de la tradición italiana dedicaba delicados versos a su amada Colombina, quien astuta, analfabeta y materialista, no se dejaba seducir por sus piroteñas literarias.

Traje y cara blancos, testimonios de ausencia de vida, tocado, antifaz y ribetes negros, que hablan de su origen escatológico, y un laúd, para entonar las dulces melodías con que envuelve sus encendidos versos de amor, completan la vestimenta clásica de este dulce espectro, casi intangible, que retoma la tradición del origen de las máscaras venecianas, siempre blancas y distantes y con esos rasgos entre humanos y fantasmagóricos, que siempre producen una cierta inquietud.

En fin, Pierrot, un fantasma que, en cambio de generar temor, inspira una entrañable ternura. **FG**

CARLOS GERARD: mascarero e historiador del Carnaval.

PIERROT

El Pierrot Italiano fué creado por Giovanni Pellesini, haciéndose famoso en el siglo XVII por merito de Flaminio Scala.

Pierrot alcanzó su mayor éxito con Gaspard Debureau. El fué el protagonista mudo de la pantomima y el patético personaje del enamorado infeliz.

Con su mimica representa todas las pasiones humanas: es perezoso, ruin, lánguido, misterioso y taciturno. Su disfráz es completamente blanco. a pesar de venir siempre engañado por su esposa, el no reacciona: mas bien se atribuye faltas que no tiene para justificar su comportamiento, con la cara y las manos pálidas y en la cabeza lleva un gozzo negro. **FG**

Breve reseña de Pierrot, material divulgado por la región del Lazio (Italia)
"El Carnaval y la Máscara"

"O CIRCO DO DESESPERO"

de Audálio Dantas

"O circo o desespero" cuento que da nombre a un volumen del género. La versión en castellano que reproducimos fue realizada por Cecilia Teresa Birnbaum.

La primera canción de carnaval suena estridente en el altoparlante. Los 246 participantes de la maratón comienzan a bailar dando inicio al "XI Concurso de Resistencia Carnavalesca", promovido por emisoras de radio y TV y patrocinado por una compañía de productos químicos. Los bailarines danzan en la pista armada en el centro del Gimnasio de Deportes de Ibirapuera, São Paulo. Las tribunas (el gimnasio tiene capacidad para 20 mil personas) están vacías. Pero los bailarines no sienten el vacío porque cada uno baila para sí mismo. De la mejor manera posible, porque hay jueces que están atentos a sus movimientos.

Una de las exigencias del reglamento es bailar de acuerdo a la música y, pasadas las primeras tres horas, ya muchos de los jueces del concurso tienen varios participantes en observación. Porque no bailan de acuerdo a la música, principalmente de acuerdo al "frevo", tipo de música que el altoparlante repite con frecuencia y que elimina a los primeros bailarines. Ahora (19 horas), reina una gran agitación en la pista debido al frevo "Vassourinhas". Hasta que baja el volumen de la música y se oye la voz del locutor: "¡Atención, atención! ¡Los concursantes 193 y 213 están descalificados!". Y enseguida: "¡Atención, 33 atención, 33: advertido!".

El 33 (en la maratón, los hombres son números que bailan) se lleva un susto, se estremece en ritmo de frevo y salta como un desesperado. Las primeras descalificados y advertencias sirven para que los participantes de la prueba estén atentos a la música. Pero, poco a poco, se cansan. Y muchos dejan la pista. El domingo 24, a las 3 (doce horas después de iniciada la maratón), ya habían sido descalificados 59 que no bailaban de acuerdo a la música y 26 que no aguantaron y desistieron por cuenta propia o por determinación del médico (siempre hay un médico de guardia durante las 72 horas del concurso). Quedan 161 en la pista. Todos los que han salido rezongan contra el frevo: "¡Música de porquería!".

Los 161 que vencieron en las primeras 12 horas hacen de todo para poder continuar. Los más débiles, a pesar del esfuerzo, dejan traslucir un gran cansancio. De a poco, todos ceden, los más testarudos sólo lo hacen al oír la sentencia del locutor: "¡Descalificado!".

El domingo, a las 15 horas (2ª hora de la prueba), sólo quedan 94 concursantes en la pista - 70 hombres y 24 mujeres -.

Hay espectadores en las tribunas desde la noche anterior. Ahora, domingo a la tarde, hay millares de personas que asisten al espectáculo de aquellos 94 cristianos que bailan sin parar. El gimnasio de deportes es un circo inmenso y barullento, en cuyas arenas se desarrolla una tragedia de carnaval. Con menos personas en la pista, los concursantes ya no parecen números sino que se asemejan a hombres (todos tienen pegado en el pecho un cartel con el número de inscripción). Hay representantes de todos los tipos, de todos los orígenes. Blancos, negros, mestizos, amarillos -síntesis brasileña sobre una pista -.

Madrugada, 2 horas del día 25, lunes. Dentro de una hora habrá terminado la primera etapa de la maratón de baile. Los concursantes que

han permanecido bailando hasta ese momento estarán clasificados para la segunda etapa y podrán descansar durante seis horas. Sólo quedan 48 en la pista. Entre los más animados, está el 87, un enorme negro vestido con trapos y que dice estar disfrazado de paje. Da grandes saltos, baila rigurosamente de acuerdo a la música. Durante el día anterior (domingo) y parte de la noche, cuando el gimnasio se llenó de espectadores (con entrada paga), las simpatías del público estuvieron con su imponente figura de eximio bailarín y, por eso, recibió muchas donaciones de admiradores. También animado, el 99, grandote, disfrazado de indio piel roja. Y el 4, es un tipo bajo, de músculos rígidos, firme y que no hace alarde. El 5 y el 32 forman una pareja de tranquilos bailarines, al son de **marcha, batucada, samba o frevo**.

Pero hay experiencias dolorosas, como la del negro 238, que se adormece al ritmo de un frevo, con su camisa rayada. Y el 1 - el que primero se inscribió - con los ojos fijos en el vacío, baila de costado, como un cangrejo. Una viejota gorda y negra - la 51 - puede mantenerse bien al ritmo de **marchas y sambas**, pero hace muecas al tratarse de **frevos**. La que parece estar muy bien es la 186, una negrita con cara de concentrada que estira mucho los labios. (Al anochecer estaba casi postrada).



trataron de convencerla para que desistiera, ella protestó, lloró y se quedó. Ahora, que faltan pocos minutos para que se cumplan las 36 horas consecutivas de baile, ella está como electrizada y salta con ¡**marcha-rancho!**

A las 2h 42 m, faltan 18 minutos para terminar la primera etapa. Los jueces son convocados por altoparlante: "Preséntense con urgencia". Al rato, todos están en la pista y hacen formar fila a los bailarines. Algunos están indecisos, no entienden y no quieren parar (está prohibido parar), tienen miedo de ser descalificados. Finalmente, todos bailan en fila, alrededor de la pista, ha llegado el momento tan esperado. Son las 3, la voz del locutor suena fuerte, retumba en el gimnasio vacío (sólo quedan algunos espectadores somnolientos en las tribunas): "Señoras y señores, felicitaciones. Están clasificados

para la segunda etapa".

El 162, un amarillo, que quiere salir. Un jurado se lo impide. Hasta que vuelve a oírse la voz por el altoparlante: "Tienen 6 horas de descanso; pueden retirarse".

En los vestuarios destinados a los atletas (el Gimnasio de Ibirapuera pertenece al Departamento de Deportes y Educación Física del Estado) hay algunos colchones. Cuando llegan los vencedores de la primera etapa, los colchones ya están ocupados por los que cayeron y ahora duermen el sueño agitado de los perdedores. Los vencedores protestan (el 127 da unos gritos estridentes). Algunos se despiertan con ojos de asombro e interrogan sobre la repentina invasión. Y siguen durmiendo. Un mulato flacucho, medio dormido, medio despierto, quiere saber si puede volver: "Me sacaron. No hay derecho. ¿Cómo pueden? Yo tenía hambre, el doctor dijo que si comía algo me recuperaría. Ya comí y estoy bien. Quiero volver. ¿Me dejarán?".

Nadie responde. Unos cuantos vencedores se arreglan como pueden, se acurrucan en los colchones, se acuestan en los bancos o en el piso. Muchos no buscan lugar para dormir. Tienen miedo de no despertarse para recomenzar la maratón. ¡Ah! Dormir es un peligro para quien baila 36 horas. "Se te enfria el cuerpo y no podés levantarte nunca más", dice el 32, un negro fuerte que ostenta una franja de tricampeón. Es un hombre de experiencia, cuya opinión influye en los que se presentan por primera vez. Entonces, muchos hacen vigilia. El 234, tipo seco, alto, enjuto, muy amarillo, hace gimnasia. Luego, anda de un lado para otro ("Una vez perdí por cuatro horas") para que el sueño no lo traicione. Se le da por acomodar unas botellas vacías, en un rincón del vestuario. Se oyen voces - conversaciones de los que hacen vigilia y de los que se despiertan - en el vestuario. Son revelados los dramas de cada uno.

El 32 (el tricampeón) quiere el dinero del premio para sacar un pasaje a Garanhuns (Pernambuco) y ver a su familia. Respira hondo, se masaja los pies y comenta. "Este año es muy difícil. Ponen mucho frevo. Dos marchas, un samba y ¡dale otra vez con el frevo!". Menos mal que tiene experiencia y reserva energías para los frevos. Otro se queja porque la música le retumba en los oídos, su voz de participante con experiencia sentencia: "El asunto está en no prestar atención a ninguna música. Hay que mezclar todo, sin separar nada. Si no, te volvé loco". Ante un ropero abierto, el drama del 70, un mulato flaco disfrazado con una especie de bata. Le robaron la ropa "para volver a casa". Está muy afligido, se toma la cara entre las manos y dice: "¡Era lo que me faltaba, era lo que me faltaba!". Si alguien le hace una pregunta, no responde; sólo habla de la ropa robada: "¡Desgraciados! Estoy arriesgando la vida y además me roban la ropa".

El 87 (el negro grandote disfrazado de paje está de lo más eufórico). Nadie diría que acaba de bailar 36 horas. Sólo lamenta no haberse enterado de que podía comer "comida de casa". De haberlo sabido, era "mucho mejor que esos sandwiches que dan acá" (la dirección del concurso ofrece sandwiches y gaseosas a los participantes). Sus impresiones, en el estreno como concursante, son éstas: "Con tanta música te mareás. ¡Cómo hincha ésa de la lavandera! ¿Por qué participa en la maratón?". Su historia es conmovedora: "Mi hijito se ha quedado ciego necesito operar sus ojos". ¿Y si no puede llegar al final? "Tendré que encontrar otra manera para conseguir el dinero para operar los ojos de mi hijito".

El 91, mulato bajo y rechoncho, oye la historia del 87 y dice que su caso también es muy importante: instaló un boliche en Villa Moraes, vendió fiado y no le pagaron. "Es por eso que estoy aquí y arriesgo mi vida".

¿Por qué dice que arriesga la vida? Explica que ya participó en otros concursos y que vio a "muchos negros metidos en ambulancia". Y, otra vez, hasta tuvo miedo de enloquecer. Dice que la música estuvo más de un mes dentro de su cabeza. "Ni bien uno se distrae un poco, comienza a oír esa música y no se termina más".

El que tiene sus dudas es el 232, que respira aliviado cuando llega al vestuario. Comenta: "Hasta ahora aguantié; mañana no sé lo que va a pasar".

El 232 tiene un sueño: terminar de construir su techo en el Jardim da Saúde. Se tira sobre el colchón y duerme.

Un tipo de hombre tranquilo es el 5, que ya intervino en otros concursos, ya ganó y perdió. Esta vez quiere el dinero del premio para volver a su tierra (União dos Palmares, Alagoas). ¿Alcanzará el premio para tanto? Son 300 mil cruzeiros que serán divididos en partes iguales entre los finalistas. Él cree que alcanzará. "Yo pienso que va a quedar poca gente", por lo menos "unos quince mil para cada uno". Y hace comentarios sobre otros participantes con el 32 - los que cree que aguantan y los que no- "Aquella morochita petisa está en las últimas. Lloró como una condenada para que la dejaran quedar, pero ya no aguanta más".

Y la charla continúa, sirve para espantar el sueño, ya que es peligroso dormir. El 32 (tricampeón) hace comentarios sobre el concurso del año pasado: "Fue muy duro. Tendrías que ver las fotos que me saqué antes y después: ¡parecía un difunto!".

Muchos son los que participan de la conversación. Cada uno tiene su historia, o su pequeño drama para contar. Uno tiene un hijo enfermo, otro esta sin trabajo, otro quiere hacerse su casa. "si quedaran pocos, alcanzaría para comprar los ladrillos" o comprar la bicicleta que no pudo comprar en Navidad para su hijo. El 234 continúa agitado, anda de un lado para otro:

"Lo que mata es ese pan con jamón. Y esos jueces. ¡No tienen pena de nosotros! Tenemos que tener cuidado, si no nos dejan fuera de carrera. Imagínate, es duro que te echen así nomás después de bailar durante treinta y tantas horas." ¿Y los que pagan para ver? "¡Ah! ésos que encuentra gracioso ver que nos estamos consumiendo, no saben lo terrible que es el dolor de pies".

En vestuario de las mujeres hay menos agitación, son sólo 13. Dos o tres están despiertas. Una de ellas, la 56, resume su drama en un trozo de chocolate. Con sólo comer un pedacito, "para sentirse mas fuerte", casi se desmaya. Ni bien el chocolate llegó a la barriga, le dio un patatús tan fuerte que casi se cae. "El chocolate casi me derrota", dice con tristeza. Pero Dios Nuestro Señor bien sabía que ella no debía caer (cayó más tarde), porque necesitaba construir su choza, "para tener un lugar donde meter a sus hijos".

La 57, que fue descalificada a medianoche, se despierta, mientras se refriega los ojos, cuenta:

"Me agarró aquella cosa, todo se oscureció y caí. Ahora ya estoy bien. Creo que me van a dejar volver. Estábamos llegando al final, ¿no?. Y vuelve a dormir.

Como también esta durmiendo la negra 51, cuya historia es contaba con mucho respeto por la blanca 56:

"Tiene seis nietos, tiene que hacerles la comida, pero no tiene fogón. Quiere comprar uno para hacer la comida de los nietos. Dios la ayude." Dicho esto, se hace silencio en el vestuario. Sólo restan los movimientos de los pies de una negrita que duerme. Tal vez esté soñando con un frevo!...

(Continuará).

* Frevo: danza carnavalesca improvisada y frenética.

AUDÁLIO DANTAS es reconocido escritor y periodista brasileño.



Mosaicos de la República de La Boca (fragmento)
Grabados de Dora Bianchi (1998)

"PIERROT"

Celedonio Flores

"Este era un pobre Longhi, malecho y narigudo, con berretin de rana, cuentero e informal; vestía un traje a cuadros, con funghi puntiagudo, tenía más cunetas que calle de arrabal."

Longhi: de muy corto entendimiento o razón. Mentecato.



NOTICIAS MURGUERILES



El Corsito puede retirarlo en el Centro Cultural Ricardo Rojas/ UBA Corrientes 2038. (1045) Buenos Aires.

Río Cuarto, Córdoba

Los Trakitrines, murga formada por ochocientos chicos del Colegio Santa Eufrasia de Río Cuarto, provincia de Córdoba.

Trabajaron durante todo el año 1999 e hicieron su presentación durante el mes de septiembre en el "Día de los Derechos Humanos del Niño y del Adolescente". Cumplieron su sueño, con el apoyo de la comunidad educativa, los abuelos e instituciones de la zona. La flamante murga realizó una importante marcha donde pusieron alegría y entusiasmo, reclamando esperanza en la construcción de una sociedad sin exclusiones. Murgueros y abuelos se adueñaron de las calles céntricas de Río Cuarto. El inédito espectáculo congregó a casi 3 mil personas.

Además "Los Trakitrines" actuaron en el festejo del "Año Internacional de la Personas de la Tercera Edad", y en Berrotaran (pueblo cercano a Río Cuarto).



"Los Trakitrines" en el "Día de los Derechos Humanos del Niño y del Adolescente"

"Y la murga dónde está"

El día 4 de diciembre de 1999 se realizó en la ciudad de La Plata el "Primer Congreso de Murgas", dirigido a Buenos Aires, Gran Buenos Aires, La Plata y Gran La Plata. Fue organizado por la Escuela Superior de Trabajo Social, "Quemando Mandinga", "Al toque", "Tocando Fondo" de La Plata y "Pasión Quemera" de Parque de los Patricios y "Los Crotos de Constitución".

Además de las murgas organizadoras participaron "La Flor del Campamento" (La Plata), "Espíritu Carnavaleño" (Lanús) y "Los Verdes de Monserrat" (Capital). Cuatro murgas locales, tres de capital y una del Gran Buenos Aires, con el título de "Y la murga, donde está" tratamos de reflexionar sobre distintos temas como:

1- ¿Qué es ser murguero?

La identidad de las murgas con relación a:

La murga como expresión artística.

¿Cómo se organiza? ¿Para que? ¿Que hace cada uno?

2- Historia y origen de la murga, la fiesta del carnaval ayer y hoy.

3- La murga y la realidad. ¿Dónde actúa y por qué?

4- La murga como lugar de transmisión y aprendizaje popular.

El encuentro comenzó a las 14 horas. Cada una de las ocho murgas se presentaron a través de una canción.

Luego tuvimos la oportunidad de escuchar a dos panelistas: Victor de Rossi, de "Sacate el Almidón" de Merlo (Pcia. De Bs. As) y Eduardo Pérez, "Nariz". A partir de sus relatos, respondiendo preguntas, emitiendo opiniones, cada uno mostró, lo que para ellos es y fue su experiencia murguera.

A continuación, en pequeños grupos de murgueros pensamos nuestra identidad, similitudes y diferencias entre las distintas agrupaciones, el porqué de la elección de actuar en determinados lugares y la negativa a actuar en otros, cómo comenzó cada murga, procesos de transmisión del saber carnavaleño, organización interna, compromisos sociales, creación artística, propuestas, etc. Cayendo ya la tarde se hizo el plenario.

Representantes de los grupos expusieron lo hablado donde las mayores coincidencias se dieron en la dimensión social de la murga. Quizás haya sido pretencioso llamar a este encuentro "Congreso" pero la idea (y quienes la propulsamos creemos que se logró) era crear un espacio de intercambio de experiencias desde la particularidad de cada una de las agrupaciones presentes.

Félix Loiacono
"Los Crotos de Constitución"

Cuarto Encuentro de Los Farabutes

En el mes de noviembre, en el Teatro Coliseo Podestá de la Plata, se puso en escena un imponente espectáculo con "Los Farabutes del Adoquin" como anfitriones y organizadores. Actuaron como invitadas dos agrupaciones de Capital: "Los Quitapeñas" y la "Runfla Murguera".

Fue el IV Encuentro Platense, concurren mil personas que dieron el marco a la nueva propuesta de los "Farabutes", "La Calesita", espectáculo murguero en 7 vueltas.

Por su parte "La Runfla Murguera", liderada por el bombista Tete Aguirre, presentó el último material de su murga musicalizada, "Los Quitapeñas" interpretaron temas de su CD "Con el corazón en juego", dedicado a los viejos murguistas de Buenos Aires, contaron con la presencia de: Rubén Lamas, Rogelio y el Loco Mingo.

"Los Farabutes" nacieron en el año 92 y desde el 96 realizan encuentros con distintas agrupaciones.



Tapa del CD "Rito Murguero" (1998) del Centro Murga "Los Farabutes del Adoquin". Producido en forma independiente

Festejamos nuestro cumpleaños N° 5

3 NOCHES DE CARNAVAL

Canto y baile con

COCO ROMERO Y LA BRILLANTE

Fotografías de Carnaval de Pablo Siquirolf

Viernes 3, sábado 4 y domingo 5 de marzo a las 21 horas. Centro Cultural del Sur, Caseros 1750.

Auspicia El Corsito

Sala J. B. Alberdi

Asociación Cooperadora
Dirección Extensión Cultural

C. C. San Martín,
Sarmiento 1551, 6to. piso

Talleres de murga de verano

Martes 20 hs, febrero-marzo
Centro Cultural Ricardo Rojas
Corrientes 2038.
Tel 4954-5521



Jean Jaurés 72 (1215) Capital Federal
Tel.: 4866-2425

Idea y Dirección: Coco Romero

Diseño: Cecilia Cabrera

Promoción y Difusión:

María Fernanda Otero (Tucumán)

Corresponsales:

Tadeo Tolosa (Gral. Madariaga)

Guillermo Tellarini (Bahía Blanca)



Centro Cultural Rector Ricardo Rojas
Corrientes 2038 (1045) Capital Federal

Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

http://www.uba.ar